

ISSN: 1853-5682

# OtroSur *Digital*

Año: 13 | Nº 29 | Diciembre de 2025

## *India y el Sudeste Asiático: interacciones entre la política doméstica y la política exterior*

> | Cátedra de Relaciones Internacionales  
> | Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales  
> | Universidad Nacional de Rosario

## PRESENTACIÓN

El Grupo de Estudios sobre India y el Sudeste Asiático de Rosario (GEIRSA) forma parte del Programa de Relaciones y Cooperación Sur-Sur (PRECSUR), cuyo propósito es generar espacios de debate y producción científica en torno a las problemáticas del Sur Global. Desde su creación en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, el PRECSUR ha promovido la cooperación académica y el intercambio entre los distintos programas y grupos de investigación que lo integran.

Los artículos aquí compilados abordan una amplia diversidad temática, reflexionando sobre los procesos políticos, económicos y sociales que atraviesan las regiones de Asia Meridional y Sudeste Asiático, con especial énfasis en las dinámicas contemporáneas de la región y sus vínculos con el Sur Global.

En esta oportunidad, el presente número de Otro Sur Digital reúne los trabajos elaborados por integrantes del GEIRSA en el marco del XVI Congreso Nacional y IX Internacional sobre Democracia, realizado en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales Universidad Nacional de Rosario del 4 al 7 de noviembre de 2024. Específicamente aquellos presentados en la Mesa Redonda: “India y el Sudeste Asiático: interacciones entre la política doméstica y la política exterior”, coordinada por la Dra. María Noel Dussort (CONICET-UNR).

Esta edición comienza con el artículo de **Agustina Apolonia** titulado “Las implicancias de los autoritarismos en el Sudeste Asiático y su posicionamiento frente a los Derechos Humanos. El caso de Myanmar (2009 – 2024)”, donde analiza las implicancias de los nuevos liderazgos autoritarios en el Sudeste Asiático, con especial énfasis en el caso de Myanmar entre 2009 y 2024. En este trabajo, la autora describe las tensiones entre los compromisos regionales en materia de derechos humanos y los discursos y políticas etnonacionalistas promovidos por el poder central.

En el segundo artículo titulado “De la observación a la acción: principales lineamientos de la Política Act East de Narendra Modi”, **Marilina Calenta** analiza las principales iniciativas impulsadas por el gobierno de Narendra Modi para fortalecer los vínculos de la India con sus países vecinos y con los miembros de la ASEAN, en el marco de la Act East Policy. Su trabajo destaca las aspiraciones de liderazgo regional de la India y las tensiones que emergen en su competencia con China por la influencia en el Sudeste Asiático.

El tercer artículo corresponde a **Micaela Ailén Giorgi** y se titula “La reforma del Consejo de Seguridad como prioridad de la política exterior de India en el siglo XXI”. La

autora examina la evolución del posicionamiento indio frente a la composición del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y las razones por las cuales su reforma constituye una prioridad estratégica para la política exterior del país. El trabajo profundiza en las aspiraciones de India de obtener un asiento permanente y los desafíos que enfrenta.

En cuarto lugar se presenta el artículo titulado “India e Indonesia como garantes de la seguridad en la región del Indo-Pacífico: nuevos roles y rivalidad con China” escrito por **Lucila Karla Sapp**. La autora examina las estrategias desplegadas por India e Indonesia para posicionarse como actores centrales y garantes de la seguridad en la región Indo-Pacífico, destacando los nuevos equilibrios de poder y las dinámicas de rivalidad que configuran el escenario regional contemporáneo, especialmente frente a la creciente influencia de la República Popular China.

Finalmente, el quinto artículo de esta publicación corresponde a **Triana Torres**, quien presenta “El nacionalismo hindú en India y la privación de los derechos sociales y políticos de la minoría musulmana (2014-2024)”. En este trabajo, la autora estudia el proceso de fortalecimiento del nacionalismo hindú en India, especialmente a partir del ascenso al poder del Bharatiya Janata Party (BJP) en 2014 bajo el liderazgo de Narendra Modi, y las consecuentes tensiones y conflictos que esto ha generado con las minorías religiosas en el país en general, y en la comunidad musulmana en particular.

Consideramos que estos trabajos contribuyen significativamente a la comprensión de las transformaciones en curso en el espacio asiático y a la construcción de una mirada crítica desde América Latina hacia las realidades del Sur Global.

**María Clara García**

**María Noel Dussort**

**Editoras**

## ÍNDICE

**Las implicancias de los autoritarismos en el Sudeste Asiático y su posicionamiento frente a los Derechos Humanos. El caso de Myanmar (2009 – 2024)..... 5**  
Agustina Apolonia

**De la observación a la acción: principales lineamientos de la Política Act East de Narendra Modi..... 17**  
Marilina Calenta

**La reforma del Consejo de Seguridad como prioridad de la política exterior de India en el siglo XXI ..... 29**  
Micaela Ailén Giorgi

**India e Indonesia como garantes de la seguridad en la región del Indo-Pacífico: nuevos roles y rivalidad con China ..... 40**  
Lucila Karla Sapp

**El nacionalismo hindú en India y la privación de los derechos sociales y políticos de la minoría musulmana (2014-2024) ..... 53**  
Triana Torres

## **Las implicancias de los autoritarismos en el Sudeste Asiático y su posicionamiento frente a los Derechos Humanos. El caso de Myanmar (2009 – 2024)**

*The Implications of Authoritarianism in Southeast Asia and Its Stance on Human Rights:  
The Case of Myanmar (2009–2024)*

**Agustina Apolonia\***

### **Resumen**

Este artículo analiza las implicancias de los nuevos liderazgos autoritarios en el Sudeste Asiático, con especial énfasis en el caso de Myanmar entre 2009 y 2024. A pesar de los avances declarativos en materia de derechos humanos impulsados por la ASEAN, como la creación de la Comisión Intergubernamental de Derechos Humanos en 2009, la región continúa enfrentando serias limitaciones estructurales y políticas para una aplicación efectiva de estos derechos. Myanmar ejemplifica esta problemática. A pesar de su adhesión formal a la agenda de derechos humanos de la ASEAN, el país ha institucionalizado violaciones sistemáticas contra diversas minorías étnicas, amparadas en un discurso etnonacionalista promovido por el Tatmadaw, las fuerzas armadas birmanas. Se examina, por tanto, la historia de los conflictos culturales en Myanmar, así como su accionar dentro de la ASEAN, destacando las tensiones entre soberanía estatal y compromisos regionales en materia de derechos humanos.

**Palabras clave:** Myanmar, Derechos Humanos, Autoritarismos, ASEAN, Comisión Intergubernamental de Derechos Humanos de la ASEAN, Tatmadaw

### **Introducción**

Los derechos humanos han sido un tema de preocupación y debate en la comunidad internacional desde el siglo XX. Si bien la protección de estos derechos fundamentales ha ganado un lugar destacado en la agenda global, persisten diferencias en cuanto a la importancia que se les otorga en diversas regiones del mundo.

El Sudeste Asiático se consagra como una región con gran riqueza cultural, así como un importante potencial económico y turístico que la comunidad internacional desea explotar. Sin embargo, resulta contradictorio que la agenda de derechos humanos en

---

\* Estudiante avanzada de la licenciatura en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario(UNR). Miembro del Grupo de Estudio sobre India y el Sudeste Asiático (GEIRSA, UNR). Correo: [aguspolonia@hotmail.com](mailto:aguspolonia@hotmail.com)

esta zona haya tenido un desarrollo limitado y se mantenga en etapas iniciales de su aplicación homogénea. Recién en 2009, a través de la ASEAN (Asociación de Naciones de Asia Sudoriental)<sup>1</sup>, los países de la región acordaron la creación de la Comisión Intergubernamental de Derechos Humanos (CIDH), con el objetivo de promover y proteger estos derechos en los diez Estados miembros (Arp, 2010).

Este avance representa un hito significativo no solo en la discusión sobre derechos humanos sino también en el esfuerzo por construir una visión regional más coherente y unificada sobre esta temática. Sin embargo, la decisión de emplear el término "promoción" en lugar de "protección" o "respeto" refleja un enfoque más cauteloso y menos comprometido con la defensa efectiva de los derechos humanos. El uso del término "respeto" implica que cada país debe implementar políticas que salvaguarden los derechos de sus ciudadanos a nivel doméstico, al mismo tiempo que estos tienen la facultad de denunciar a sus gobernantes en caso de violación (Arp, 2010).

Sin embargo, nos encontramos con un dilema. A pesar de registrarse avances declarativos de importancia en torno a los derechos humanos y acciones en torno al logro de mayores libertades y respeto, en la región también conviven los conflictos armados y sistemas autoritarios. Si bien es cierto que el Sudeste Asiático es un territorio donde se han implementado importantes intentos de aplicación de iniciativas de pacificación con lógicas occidentales, es necesario comprender que la heterogeneidad política de los países de la región dificulta la consolidación de una agenda común (Urgell, 2007).

Cabe resaltar que, como herencia del colonialismo, los estados integrantes de la ASEAN siguen muy reticentes a la intervención de terceros en sus asuntos internos y mucho más en seguir directivas en cuanto a sus agendas. Aunque la existencia de ASEAN representa un paso adelante en el intento de consolidar una postura común ante el mundo, no puede afirmarse aún que la región está verdaderamente unida en el respeto y la protección de los derechos humanos.

El ascenso en la región de regímenes autoritarios también se han constituido como "limitantes" al accionar de la CIDH de ASEAN en torno a la promoción de los derechos humanos y su defensa. Los "nuevos autoritarismos consolidados" aplican políticas mucho más conservadoras y represivas contra aquellos ciudadanos que no se alinean con los estándares fijados por el partido gobernante. En muchos casos, estas estructuras autoritarias tienen como pilar central a las fuerzas armadas, que a través del uso del terror y la segregación buscan consolidar una ciudadanía pasiva y temerosa

<sup>1</sup> La Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) es una organización regional que fomenta el desarrollo y la cooperación política, económica y sociocultural. Se creó en 1967 en Bangkok, Tailandia, la forman diez países y su sede está en Yakarta, Indonesia. La ASEAN se ha convertido en la octava economía mundial y el tercer mayor socio de la Unión Europea, y ha hecho del Sudeste Asiático una región emergente (Kanfoudi, 2023).

de expresar su oposición. Este panorama representa un claro retroceso en el marco de la CIDH, ya que estos regímenes incorporan violaciones sistémicas de los derechos humanos en sus políticas domésticas.

Myanmar es un claro ejemplo de esta situación. Con un legado de más de 60 años de poder autoritario por parte de las fuerzas armadas del país, prevalecen las reticencias del gobierno al estatuto de la ASEAN de derechos humanos, más allá de haberlo firmado.

El país ha estado marcado por un histórico conflicto etno-cultural que ha dividido al país en dos, dejando a las minorías sin derechos básicos y señaladas como enemigas del Estado. Desde la constitución de 2008, se ha institucionalizado la violación sistemática de los derechos de diversas minorías étnicas, como los rohinyás, los karen y los shan, quienes son percibidos como intrusos.

La consolidación político-económica del Tatmadaw (las fuerzas armadas de Birmania) como garantes exclusivos de la seguridad, acompañada de un discurso etno-nacionalista que fomenta el odio hacia las minorías, ha facilitado, como señalan Luhrmann y Lindberg (2019), la implementación de episodios autocratizadores. Estos tienen como objetivo consolidar una brutal estrategia de "limpieza étnica". Es así como la situación al interior de Myanmar no muestra otra cosa más que el terror de la sociedad civil y el declive de sus derechos.

Frente a esta situación, el objetivo de este trabajo es analizar las implicancias de los nuevos liderazgos autoritarios en el Sudeste de Asia, haciendo especial referencia al caso de Myanmar y su posicionamiento frente a la cuestión de los derechos humanos en el periodo 2008- 2024.

Como señala Briceño (2023), los nuevos liderazgos autoritarios ya no compiten abiertamente contra la democracia promoviendo sistemas alternativos, sino que imitan sus instituciones y prometen perfeccionarlas. En este sentido, el legado autoritario en Myanmar puede entenderse como una serie de episodios autocratizadores, siguiendo el concepto de Lührmann y Lindberg. Estos episodios, aunque no siempre provocan una ruptura total con la democracia, sí erosionan la calidad del sistema democrático al debilitar sus características esenciales.

En primer lugar, se aborda la historia de los conflictos histórico culturales en Myanmar y los efectos de su legado autoritario frente a los derechos civiles. En segundo lugar, se lleva a cabo un análisis del rol de la ASEAN en torno a los derechos humanos en la región y el posicionamiento de Myanmar dentro de este organismo.

## Myanmar, el legado autoritario y una historia de conflictos históricos y culturales

La historia de Myanmar está marcada por una larga serie de conflictos étnicos y culturales, cuyas raíces se remontan a la era premoderna. Estos conflictos fueron profundizados durante el periodo colonial británico, en gran parte debido a la política de "divide y vencerás" que aplicaron los colonizadores (Smith, 2007; Taylor, 2007). Desde la independencia de Myanmar en 1958, el Tatmadaw, las fuerzas militares del país, ha dominado la vida política y consolidado su hegemonía mediante el uso de instrumentos democráticos e institucionales a su favor. Este control estuvo acompañado de un etno-nacionalismo que promovió la exclusión y persecución de diversas minorías, con un enfoque especial en la población musulmana.

Myanmar, un país de gran diversidad étnica, religiosa y lingüística, está dominado por la mayoría bamar, que representa el 68% de la población, es mayoritariamente budista y está concentrada en el centro del país. Sin embargo, a pesar de la diversidad, la falta de transparencia ha dificultado la identificación precisa de las minorías que habitan en las regiones periféricas, como los rohinyás, los karen y los shan (Esperanza, 2018). Desde su independencia, Myanmar ha experimentado un proceso de "birmanización" y "buddhización", liderado tanto por las fuerzas militares como por grupos religiosos ultranacionalistas.

En 1989, el país cambió su nombre de Birmania a Myanmar, una decisión que reflejaba la imposición de la etnia dominante sobre las regiones periféricas y buscaba desprenderse de la herencia colonial británica, al tiempo que reafirmaba una identidad nacional más autónoma. Sin embargo, el cambio de nombre no alteró las prácticas antidemocráticas y discriminatorias que han caracterizado al gobierno desde entonces.

En 2012, el Movimiento 969, un grupo budista extremista, surgió en Myanmar, impulsando un discurso ultranacionalista que atacaba a las minorías musulmanas. Este movimiento evolucionó en el MaBaTha, una organización más estructurada que colaboró con el gobierno y el Tatmadaw, endureciendo el discurso contra las minorías y presentando a los militares como los únicos garantes de la paz y la seguridad. El MaBaTha, que inicialmente no tenía un poder consolidado, fue ganando influencia, aumentando su número de seguidores y viralizando sus discursos. Esto creó un terreno propicio para la aceptación social de las operaciones de limpieza étnica llevadas a cabo por el ejército en 2016 y 2017. Tras los ataques de militantes rohinyás contra las fuerzas fronterizas en octubre de 2016, y posteriormente el 25 de agosto de 2017 —el día en que la Comisión Kofi Annan presentó su informe al gobierno<sup>2</sup>—, el ejército lanzó

---

<sup>2</sup> La Comisión Kofi Annan fue convocada para ayudar a encontrar una solución a la situación de los Rohingya, quienes enfrentaban una serie de violaciones de derechos humanos, discriminación y persecución en Myanmar. El informe de la comisión no sólo describió la difícil situación de los Rohingya,

operaciones de limpieza que resultaron en más de 700,000 refugiados rohinyás huyendo a Bangladesh y dejaron más de 6,000 muertos (Walton, 2017).

A pesar de esta creciente violencia y control militar, en las elecciones de 2015, la Liga Nacional para la Democracia (LND)<sup>3</sup>, liderada por Aung San Suu Kyi,<sup>4</sup> logró una victoria aplastante, más allá de los esfuerzos del Tatmadaw y los partidos ultranacionalistas por impedir su éxito. Aun con los intentos del Tatmadaw de limitar la victoria de Suu Kyi, incluida la prohibición de voto a miles de ciudadanos de minorías étnicas y prisioneros políticos, la LND se impuso en las elecciones.

La victoria de la LND despertó esperanzas de democratización y una posible reducción del poder militar en la política del país. Sin embargo, poco de esto se materializó. Más allá de algunos avances democráticos y una mayor interacción entre la sociedad civil y los militares, la centralización del poder permaneció en manos del Tatmadaw. La segregación y represión de las minorías, así como la violación sistemática de sus derechos, continuaron siendo graves problemáticas que, para entonces, ya empezaban a resonar en la agenda internacional.

Las fuerzas armadas continuaron ejerciendo la represión de las minorías étnicas en distintas regiones del país e implementando políticas de bloqueo de recursos, forzando a comunidades como las del estado de Rakhine a enfrentar una difícil decisión: emigrar o vivir bajo una brutal represión que los mantiene como prisioneros en su propia tierra (Banki, 2020).

A esto se suma una creciente desilusión colectiva en torno a la figura de Aung San Suu Kyi, líder de la LND. La situación de los rohinyás, que había generado un intenso debate a nivel global tras la muerte de decenas de musulmanes y el éxodo masivo de otros tantos, llevó a la República de Gambia a presentar una demanda contra Myanmar ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ) en noviembre de 2019. Lo que más impacto generó fue que, por primera vez, se utilizó el término "genocidio" para describir estos acontecimientos.

A pesar de la condena internacional, Aung San Suu Kyi, antes considerada una heroína de la oposición, sorprendió al defender al gobierno militar y justificar su violento accionar. Si bien algunos analistas sugieren que esta postura buscaba mantener un

---

sino que también ofreció recomendaciones sobre cómo lograr una paz duradera y mejorar la situación de las personas en la región.

<sup>3</sup> La Liga Nacional para la Democracia (LND) es un partido político de Myanmar fundado el 27 de septiembre de 1988, surgió en respuesta a la brutal represión de las protestas prodemocráticas de 1988, cuando miles de manifestantes fueron asesinados por el ejército. El partido nació con el objetivo de oponerse al régimen militar y promover la democracia en el país.

<sup>4</sup> Aung San Suu Kyi, hija del héroe de la independencia birmana Aung San, se convirtió en la líder del partido poco después de su fundación. Su papel en la oposición pacífica le valió el Premio Nobel de la Paz en 1991, pero también la llevó a ser arrestada y pasar largos periodos bajo arresto domiciliario.

delicado equilibrio político interno, lo cierto es que las represiones y restricciones impuestas por las fuerzas armadas durante la transición democrática nunca se detuvieron.

El control del Tatmadaw, consolidado en la Constitución de 2008, que le otorga un 25% de los escaños parlamentarios y control sobre la defensa y la seguridad, ha permitido que siga siendo la fuerza dominante en Myanmar. Aunque inicialmente parecía haber una apertura democrática, el ejército utilizó estas reformas para ampliar su influencia y poder, sin ceder control real. Las fuerzas militares mantienen control económico y territorial en vastas regiones del país, lo que ha perpetuado un sistema que marginaliza a las minorías y permite la impunidad de los crímenes cometidos por el Tatmadaw.

Ante un contexto de pérdida de confianza y desilusión por parte de la población civil y ante un constante deterioro de los derechos básicos de la minoría, el 1 de febrero del año 2021 el tatmadaw decidió recuperar el poder por la fuerza. Desde que tomó el poder, el ejército de Myanmar lleva a cabo ataques indiscriminados contra la población civil y obstruye el acceso a productos y servicios esenciales para su supervivencia (Amnistía, 2021).

Dado el arraigo del ejército en el sistema político y económico, los legados del gobierno y el control militar sobre la transición democrática, junto con las difíciles condiciones contextuales, como los continuos conflictos étnicos, es muy probable que Myanmar tenga que convivir con las prerrogativas militares y el poder tutelar, incluso después de un retorno al statu quo anterior (Croissant, 2021).

Actualmente, Myanmar continúa bajo la hegemonía militar, y los conflictos étnico-culturales permanecen intensos. La persecución, los abusos y la discriminación contra las minorías se han convertido en una realidad cotidiana. Respaldándose en el argumento de ser los únicos garantes de la seguridad y estabilidad del país, las fuerzas armadas se niegan a convocar a elecciones, pese a la presión internacional, especialmente de los Estados Unidos. Como señala Croissant (2021), aunque el mundo parezca estar al borde de grandes transformaciones, la historia reciente de Myanmar sigue siendo una de intransigencia e inmovilismo. Los ciclos de apertura y represión que el país ha vivido una y otra vez persisten, y aunque los objetivos de la opresión y el grado de apertura hayan cambiado, los patrones fundamentales de imposición del poder permanecen intactos.

### **ASEAN, la parálisis del compromiso en derechos humanos**

La diversidad y heterogeneidad del Sudeste Asiático ha impulsado a sus países a crear un foro de cooperación y consenso en el ámbito económico y político. En este contexto, en 1967 surgió la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) con el

propósito de fomentar el desarrollo económico, social y cultural, además de garantizar la paz y la estabilidad en la región (Urgell, 2007).

Como señala Lamarque (2021), ASEAN ha despertado un considerable interés internacional debido a su capacidad para forjar una cooperación sólida entre naciones que conforman una región diversa en términos políticos, geográficos, religiosos, étnicos y económicos. Esta misma heterogeneidad ha influido en la incorporación de nuevos estados al bloque. Un caso particularmente debatido fue el ingreso de Myanmar, no solo por su legado autoritario, sino también por su resistencia a participar en acciones conjuntas en la región. Sin embargo, su proximidad estratégica a China y la necesidad de consolidar el bloque regional acabaron asegurando su adhesión, pese a las reticencias de algunos miembros.

Desde su creación, la ASEAN ha pasado por diversas reformas y adaptaciones para enfrentar los nuevos desafíos, tanto a nivel regional como internacional. Si bien los logros en materia de cooperación económica han sido significativos, la cooperación política y, especialmente, en el ámbito de los derechos humanos ha sido considerablemente limitada, sobre todo en comparación con otros bloques como la Unión Europea o la Organización de los Estados Americanos.

Un aspecto crucial que define la acción y las decisiones de ASEAN es el principio de no intervención, que figura en sus documentos fundacionales y en las declaraciones conjuntas de sus Estados miembros. Este principio establece que no se permitirá la interferencia en los asuntos internos de cada país, tanto por parte de actores extrarregionales como por los mismos países miembros. Como resultado, los temas domésticos quedan fuera del debate regional, siempre que no pongan en peligro la estabilidad del bloque (Lamarque, 2021). En el Sudeste Asiático, la soberanía y las decisiones internas de cada Estado se consideran prioritarias, lo que limita cualquier tipo de intervención o acción conjunta en cuestiones políticas o de derechos humanos.

El origen de la Comisión Intergubernamental de Derechos Humanos de la ASEAN (AICHR) se remonta al creciente interés por esta temática que emergió dentro del bloque en la década de 1990. Según Arp (2010), resulta sorprendente que la ASEAN haya comenzado a abordar cuestiones de derechos humanos, ya que su enfoque inicial se centraba exclusivamente en la cooperación intergubernamental, sin tratar asuntos que afectan directamente a las personas. Sin embargo, la globalización emergente impulsó a los gobiernos a dar un paso significativo hacia la evolución de la organización en este campo. Cabe destacar que, aunque comenzó un desarrollo en derechos humanos, los estados miembros de la ASEAN dejaron claro su rechazo a priorizar estos temas por sobre otros principios fundamentales del derecho internacional, como la soberanía nacional, la integridad territorial y la no injerencia en los asuntos internos (Arp, 2010). Además, se adoptó una visión de los derechos humanos distinta de la

establecida en la ONU y los países occidentales, donde la universalidad e individualidad de los derechos son menos prominentes, priorizándose la noción de comunidades.

A pesar de las diferencias entre los miembros, la ASEAN inició un proceso de integración regional que culminó en 2003 con la negociación de un plan —adoptado en 2004 como el Programa de Acción de Vientiane— que establecía la creación de la Comunidad ASEAN en siete años. Esta comunidad estaría basada en tres pilares: el político y de seguridad, el económico y el sociocultural (Arp, 2010). Dentro del primer pilar, se empezaron a dar pasos hacia la protección de los derechos humanos, con especial énfasis en la protección de mujeres, niños y trabajadores migrantes. En este contexto, se hizo evidente la necesidad de crear una comisión dedicada a los derechos humanos, y finalmente, se adoptó la Carta de la ASEAN, durante la 13ª cumbre de sus Estados miembros en Singapur, el 20 de noviembre de 2007, en vigor desde 2008. En esta carta se mencionan explícitamente los derechos humanos, incluidos entre los principios y objetivos fundamentales de la organización.

Un evento especialmente significativo fue la ratificación de la Carta de la ASEAN por Myanmar el 18 de julio de 2008, a pesar de la inclusión de cláusulas sobre derechos humanos. Esta ratificación fue entendida como una decisión estratégica, ya que, desde una perspectiva diplomática, integrar a Myanmar en ASEAN era preferible antes que dejar que el país se alineara completamente con China. Sin embargo, el régimen birmano continuó con sus políticas represivas, incluido el arresto domiciliario prolongado de Aung San Suu Kyi, lo que provocó protestas por parte de Tailandia, Filipinas e Indonesia, quienes retrasaron la firma de la Carta por este motivo. Finalmente, estos países también ratificaron el documento, permitiendo su entrada en vigor el 15 de diciembre de 2008 (Arendshort, 2009).

El desarrollo concreto de la AICHR culminó en 2009 con la adopción del estatuto definitivo durante la 42ª Reunión Ministerial de la ASEAN el día 20 de julio. Este estatuto establece tanto las directrices y objetivos en materia de derechos humanos, como también la estructura y competencias de la Comisión, compuesta por representantes de los 10 Estados miembros. Según su estatuto, las decisiones de la AICHR deben consultarse con los gobiernos antes de ser implementadas. La exclusión de ONGs y representantes de la sociedad civil en los procesos de negociación generó dudas sobre la eficacia y capacidad de la Comisión para servir como espacio de consenso en torno a los derechos humanos (Arp, 2010).

Aunque esto representó un avance en la región, las declaraciones y estatutos firmados no son vinculantes. El principio de no intervención sigue siendo prioritario, lo que limita los avances reales en la protección de los derechos humanos. En resumen, los instrumentos y mecanismos de la ASEAN tienden a vincular la protección de los derechos humanos con la defensa del principio de no injerencia, lo que impone serias

restricciones a la capacidad del sistema regional emergente para cumplir su propósito de manera activa y efectiva.

Myanmar es un ejemplo claro de estas limitaciones. A pesar de la adopción de la Carta de la ASEAN, que representó una transición hacia una estructura institucional más formal, las herramientas reales para abordar las violaciones de derechos humanos siguen siendo insuficientes (Lamarque, 2021). Con el Tatmadaw en el poder, Myanmar ha sido escenario de múltiples violaciones de derechos humanos, en contravención de los principios de democracia, buen gobierno, y respeto a los derechos humanos fundamentales consagrados en la Carta de la ASEAN. Además, se observa un efecto "spill-over" de los conflictos internos en la región, como se evidencia en el caso de los rohinyás. Este pueblo ha sufrido una limpieza étnica a manos del gobierno birmano, lo que ha generado una crisis migratoria que afecta a los países vecinos, que reciben a miles de refugiados (Suzuki, 2019).

Según los datos proporcionados por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, los números son escalofriantes: al menos 2.890 personas han sido asesinadas por las fuerzas militares, más de 1,2 millones han sido desplazadas internamente y más de 70.000 han huido del país. El régimen ha utilizado una amplia gama de mecanismos represivos, desde la encarcelación de líderes opositores y la manipulación electoral hasta abusos extremos como violaciones, la conscripción forzada de niños para el ejército y la matanza de minorías étnicas y civiles.

En síntesis, aunque ha habido ciertos avances en derechos humanos en la ASEAN, los logros concretos han sido escasos. La ASEAN sigue paralizada por su principio de no intervención, lo que impide cualquier avance significativo en la protección de los derechos humanos. La falta de acciones efectivas ha llevado al bloque a adoptar un enfoque más declarativo que real en su compromiso con estos principios. La naturaleza no intrusiva de la ASEAN, basada en la soberanía estatal y la resolución interna de los conflictos, ha limitado su capacidad para enfrentar las problemáticas de derechos humanos que surgen de la conducta gubernamental (Suzuki, 2019).

En definitiva, aunque la AICHR representa un avance institucional, sigue siendo incierto si podrá fomentar un consenso regional que realmente proteja los derechos civiles y humanos en el sudeste asiático. La ASEAN continúa atrapada entre una retórica idealista y una realidad que aún no se corresponde con sus aspiraciones.

### **Reflexiones finales**

Los históricos conflictos político-culturales que ha enfrentado el Sudeste Asiático, junto con las diversas y complejas transiciones que han atravesado sus países, explican por

qué la formación de un bloque regional de consenso fue mucho más tardía en esta región en comparación con otras partes del mundo.

A pesar de este contexto heterogéneo y diverso, los países del Sudeste Asiático comparten objetivos claros de progreso. En un mundo marcado por la globalización y el auge del comercio internacional, la región reconoció la necesidad de un organismo regional de cooperación que pudiera encauzar acciones conjuntas para participar de manera efectiva en los foros internacionales. Fue en este contexto que surgió la ASEAN, la cual logró avances significativos en materia de cooperación económica, consolidándose como un bloque regional relevante ante la comunidad internacional.

Sin embargo, en el ámbito de los derechos humanos, los avances han sido escasos. Aunque dentro de la ASEAN se han adoptado medidas como la Carta de 2008 y la creación de la Comisión Intergubernamental de Derechos Humanos (AICHR) en 2009, los logros en cuanto a la protección y promoción de los derechos humanos en la región han sido prácticamente nulos. Si bien el principio de no intervención en los asuntos internos de los Estados miembros juega un papel importante en la falta de acción del organismo, la principal limitación sustantiva radica en el cuestionamiento de la ASEAN a la universalidad de los derechos humanos. A pesar de que varios de los países miembros han ratificado instrumentos internacionales, como el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, los gobiernos de la región defienden nociones particularistas y relativistas de los derechos humanos (Lamarque, 2019).

Myanmar es un claro ejemplo de esta situación. El país, bajo el control de un gobierno militar que comete violaciones sistemáticas de los derechos humanos, se escuda constantemente en el principio de no intervención para justificar sus políticas represivas y el trato hacia su población. Actualmente, no solo las minorías, sino gran parte de la población vive bajo un régimen autoritario, que utiliza las instituciones democráticas y los poderes del Estado para reprimir cualquier forma de oposición. Aunque la Liga Nacional para la Democracia (LND) parecía ser un símbolo de esperanza democrática, este panorama se desmoronó tras el golpe de Estado de 2021, que depuso a la líder Aung San Suu Kyi.

A pesar de la desilusión global por la inacción de Suu Kyi ante la limpieza étnica de los rohingyas, había esperanza entre sectores de la población en cuanto a avances hacia una mayor libertad y bienestar. Sin embargo, el 1 de febrero de 2021, el golpe de Estado no solo desbarató los avances logrados, sino que precipitó al país hacia una crisis de derechos humanos sin precedentes.

Pese a la existencia de la AICHR y del reconocimiento de la grave crisis que vive Myanmar, la ASEAN ha permanecido prácticamente inactiva al respecto. La prioridad

de los intereses económicos y la falta de cohesión dentro del bloque han limitado cualquier respuesta significativa ante las violaciones de derechos humanos.

El régimen militar de Myanmar ha aprovechado el contexto regional para consolidar su poder mediante un endurecimiento autoritario, erosionando aún más las estructuras democráticas que alguna vez existieron en el país. La brutalidad con la que el gobierno militar ha pisoteado los derechos humanos demuestra que, en la práctica, Myanmar enfrenta pocas represalias, tanto de la comunidad internacional como del bloque regional. La ASEAN, lejos de ser un agente de cambio, parece consolidarse como un gigante regional sin capacidad de intervención efectiva en defensa de los derechos humanos.

Myanmar está atrapado en un ciclo vicioso de autoritarismo, donde las violaciones a los derechos humanos ya no son una excepción, sino una constante. La limpieza étnica, la violencia y los abusos sistemáticos se han convertido en los principales mecanismos que mantienen al gobierno militar en el poder. Ante la gravedad de la situación, resulta sorprendente que estos hechos no inspiren debates más acalorados en la comunidad internacional. Sin duda, el conflicto en Myanmar exige una respuesta urgente y activa de la comunidad internacional, así como una reflexión profunda sobre el papel que debe jugar la ASEAN en la protección de los derechos humanos en la región.

15

### Referencias bibliográficas

ARENDSHORST, Jhon. (2009). *"The Dilemma of Non-Interference: Myanmar, Human Rights, and the ASEAN"* Charter, 8 Nw. J. Int'l Hum. Rts. 102 (2009). <http://scholarlycommons.law.northwestern.edu/njihr/vol8/iss1/>

ARP, B. (2010). *"La nueva Comisión Intergubernamental de Derechos Humanos de la ASEAN: ¿un avance global de derechos humanos o un tigre sin dientes?"*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3427665>

BANKI, Susan (2020). *"Myanmar: the country that 'has it all'"* Journal of Southeast Asian Human Rights, Vol.4. <https://ses.library.usyd.edu.au/bitstream/handle/2123/22716/17922-529-39227-3-10-20200629.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

BRICEÑO, Hector (2023). *"¿Qué tan distintos son los nuevos autoritarismos?"*. <https://forum.lasaweb.org/files/vol54-issue2/dossier-2.pdf>

CROISSANT,A y TRINN,C(2009). *“Culture, Identity and Conflict in Asia and Southeast Asia”*. ASIEN 110 (Januar 2009), S. 13-43. [https://asien.asienforschung.de/wp-content/uploads/sites/6/2014/04/ASIEN\\_110\\_Croissant-Trinn.pdf](https://asien.asienforschung.de/wp-content/uploads/sites/6/2014/04/ASIEN_110_Croissant-Trinn.pdf)

CROISSANT,Aurel(2021).*“Transforming Civil-Military Relations: Myanmar in Comparative Perspective”*. Stimson, Asia policy paper. <https://www.stimson.org/wp-content/uploads/2021/04/Transforming-Civil.pdf>

ESPERANZA, Cristina. (2018, 22 noviembre). Myanmar, la transición incompleta. El Orden Mundial (EOM). <https://elordenmundial.com/myanmar-la-transicionincompleta/?nab=0>

FUHEM. (2018, 19 agosto). *Guerra y paz en el sudeste asiático* - FUHEM. FUHEM - Educación + Ecosocial. [https://www.fuhem.es/cdv\\_biblioteca/guerra-y-paz-en-el-sudeste-asiatico/](https://www.fuhem.es/cdv_biblioteca/guerra-y-paz-en-el-sudeste-asiatico/)

LAMARQUE, A. H. (2021). *Principios en tensión: los déficits institucionales en el Sistema de Protección de Derechos Humanos de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN)*. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/137964>

KANFOUDI, A. E. (2023, 5 abril). *¿Qué es la ASEAN?* El Orden Mundial - EOM. <https://elordenmundial.com/que-es-asean/>

RENSHAW, Catherine (2019). *Myanmar’s Transition without Justice*. Journal Of Current Southeast Asian Affairs, 38(3), 381-403. <https://doi.org/10.1177/1868103419893527>

SUZUKI, Sanae. (2019). *“Why is ASEAN not intrusive? Non-interference meets state strength”*. Journal of Contemporary East Asia Studies, 8:2, 157-176, DOI: 10.1080/24761028.2019.1681652

# De la observación a la acción: principales lineamientos de la Política Act East de Narendra Modi

*From Observation to Action: Key Guidelines on Narendra Modi's Act East Policy*

Marilina Calenta \*

## Resumen

Desde el año 2014, el Primer Ministro de India Narendra Modi ha impregnado a la política exterior del país de un dinamismo y proactividad notable. Movido por aspiraciones de liderar la región del Sudeste Asiático y consolidar su zona de influencia, superando la creciente influencia de China y las amenazas impuestas por la Franja y la Ruta, India ha desplegado una serie de iniciativas para fortalecer sus vínculos con sus países vecinos y con los miembros de ASEAN. Bajo el paraguas de *Act East Policy* numerosos encuentros de alto nivel, Memorandos de entendimiento, acuerdos de libre comercio y proyectos de corredores económicos fueron elaborados.

**Palabras clave:** India, Act East Policy, corredores económicos, Iniciativa de la Franja y la Ruta.

## Introducción

A partir del triunfo del *Bharatiya Janata Party* (BJP) en las elecciones del 2014, el Primer Ministro de India, Narendra Modi, ha demostrado un fuerte empeño en consolidar su liderazgo en Asia, y la vocación de convertir a India en un actor protagónico del orden internacional, posicionando al Estado como un claro “*policy maker*” y un referente del Sur Global. Su gobierno no está exento de escándalos y críticas, pero es innegable la proactividad que ha caracterizado a su política exterior, especialmente aquella orientada a sus países vecinos y al Sudeste Asiático y Asia Pacífico.

Tal como indica Rodríguez de la Vega (2017), el dinamismo propio de la política exterior que el BJP viene elaborando ya desde su primer mandato se manifiesta en diversos acuerdos bilaterales, como también en numerosas visitas oficiales. Es menester destacar el rol central que India ha adquirido en diversas instancias multilaterales, ya sea a nivel regional como también en otros foros internacionales. En

---

\* Estudiante avanzada de la Licenciatura en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario (UNR). Miembro del Grupo de Estudios sobre India y el Sudeste Asiático (GEIRSA, UNR). Correo: [calentamarilina@gmail.com](mailto:calentamarilina@gmail.com)

2023 ostentó la presidencia del G20, y Modi fue el anfitrión de la 18ª Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno en Nueva Delhi. Al mismo tiempo, sobresale su participación en el Foro BRICS.

Sin embargo, India no es el único país asiático con crecimiento exponencial. Se ve constantemente amenazado por China, con quien acarrea difíciles relaciones diplomáticas desde su independencia en 1947, debido a significativas disputas territoriales, así como por las implicancias estratégicas y económicas de la Nueva Ruta de la Seda china (Baroni y Spagnolo, 20232, p.319). En un contexto de clara puja de poder entre potencias emergentes por la preponderancia e influencia en la región, el gobierno indio profundiza la denominada “*Look East Policy*” (LEP) lanzada a principios de la década de 1990 y la rebautiza como “*Act east policy*” (AEP) durante el primer mandato del BJP. Esta iniciativa busca fomentar las relaciones políticas, económicas, financieras y estratégicas con los países del Sudeste Asiático y Asia Pacífico, y se ha convertido en una de las políticas indias más exitosas en el plano de las Relaciones Internacionales lanzada en las últimas dos décadas (Mishra, 2018, p.321).

En las siguientes páginas se busca describir las principales características de la AEP y dar cuenta de los lineamientos que caracterizan dicha política exterior. Se busca poner énfasis en el rumbo que la AEP ha tomado a partir de 2019, considerando la impronta del gobierno indio y resaltando sus puntos de encuentro y desencuentro con la performance de China en el Sudeste Asiático.

18

### **Act East Policy: génesis y objetivos**

En el contexto de la Guerra Fría, India había establecido cercanas relaciones con la Unión Soviética. Esta relación fue impulsada por la ruptura sino-soviética y la falta de apoyo estadounidense recibido en la cuestión del Tíbet, sumado a la invasión china sobre las áreas fronterizas del noreste pertenecientes a las regiones de Aksai Chin y Arunachal Pradesh (Lee, 2015, p.70). En términos de comercio exterior el vínculo entre India y la URSS era contundente, siendo la ex-colonia británica el Estado no comunista más grande en recibir asistencia económica soviética (Duncan, 1989, p.3). Ello llevó a la economía india a ser marginalizada y aislada del *boom* del comercio e inversiones desatado entre países asiáticos como Japón, Corea del Sur, Singapur y Malasia en el marco del rápido crecimiento de los “Tigres Asiáticos”.

Tiempo después, “la apertura de China durante la década de 1980 provocó en India la necesidad de acercarse al SEA para evitar caer en un rol subordinado a nivel político y económico en la región” (Baroni y Dussort, 2017, p.118) Además, todo el sistema internacional se vio abatido tras la implosión de las URSS y el abandono del orden bipolar. India se vio sumida en una profunda crisis económica que provocó una serie de dificultades para afrontar el desequilibrio de la balanza de pagos, sumándose

condiciones internas de bajo crecimiento y baja productividad. Las repercusiones tras la Guerra del Golfo de 1991 y el aumento del precio del petróleo también causaron estragos en la

economía india. Todo ello acercó al país al Fondo Monetario Internacional, aceptando un programa de ajuste estructural. A partir de sus notorias condicionalidades, el acuerdo con el FMI “sirvió de puntapié inicial para la liberalización y apertura económica y la consecuente inserción comercial internacional de India” (Baroni y Dussort, 2017, p.117). Aquella situación dio lugar a una serie de reformas y un giro sustancial de la política exterior india, que a partir de entonces tuvo un enfoque económico-comercial. Al mismo tiempo, es importante destacar que en la Posguerra Fría se resignificó el concepto de “no alineación” que había guiado la política exterior india hasta entonces. La autonomía estratégica en un contexto posterior a la bipolaridad tomaba varios significados. Al respecto Lee (2015) menciona los siguientes:

“asegurar que ningún estado llegara a dominar las relaciones económicas y políticas en la región asiática, así como a nivel global; establecer lazos fuertes, aunque no alianzas, con estados que compartieran intereses comunes y puntos de vista estratégicos similares en diferentes centros de poder globales; defender el acceso abierto a mercados clave y asegurar oportunidades para el crecimiento del comercio; garantizar el dominio geoestratégico de India sobre el Océano Índico, defender una esfera de influencia en su vecindario del Sur de Asia; y establecer los medios para asegurar el reconocimiento del estatus de India como una Gran Potencia” (p.73).

La LEP fue una iniciativa de política exterior que data del año 1991 y que fue lanzada por el gobierno del Primer Ministro Narasimha Rao (1991-1996), perteneciente al Partido del Congreso, con Manmohan Singh como Ministro de Finanzas en el marco de una crisis económica avasallante. La LEP fue clave en el desarrollo de un nuevo paradigma económico y en la adopción de contundentes reformas en India (Ziipao, 2018, p.449).

La LEP surgió como una estrategia para potenciar las relaciones políticas y comerciales de India con las regiones del Sudeste Asiático. El gobierno de aquel entonces identificó al Noreste de India como una vía de paso para la expansión del comercio y el crecimiento económico, volviéndose la región una zona de interés geopolítico que permitiera conectar las economías de India con las del Sudeste Asiático. Como indica Barua (2020, p.101) la LEP ha buscado construir una red de infraestructura para mejorar la conectividad en la región. Primeramente, estaba orientada hacia sus vecinos Bangladesh, Bután y Nepal, y los miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), impulsado por la emergencia de los Tigres Asiáticos. Se esperaba romper la antigua condición de aislamiento geográfico del Noreste de India,

volviéndolo un punto nodal para fomentar los intercambios comerciales. Estas iniciativas conllevaron una modernización e implicaron profundas

reformas políticas y económicas. Yahya (2003) expone el modo en que el gobierno del Partido del Congreso invocó referencias históricas culturales y la existencia de rutas tradicionales de comercio y paso para fomentar e impulsar el acercamiento con los países de la ASEAN. Apeló a fuentes literarias y arqueológicas, tales como el descubrimiento de un puerto en Kotha Putnam en Andhra Pradesh, que han respaldado la existencia de contactos comerciales tempranos entre lugares en India y el Sudeste Asiático (Rao, 2001, p 385).

Tras su llegada al gobierno en 2014, Narendra Modi tomó los principales lineamientos de política exterior de la LEP, la cual fue renovada y renombrada como *Act East policy*, denotando cierta proactividad y acentuando la actuación de India en la región. A partir de entonces se tiene una definición más amplia del 'Este', y si bien AEP no abandona a la ASEAN como centro, se extiende desde Australia y el Pacífico-Sur hasta el Este de Asia, incluyendo Corea del Sur y Japón (Baroni y Dussort, 2017, p.119) Si LEP tenía una marcada impronta económica, AEP abre las áreas y temáticas sobre las cuales se orienta, incluyendo cuestiones de seguridad en pos de proteger las líneas marítimas y coordinar acciones conjuntas contra el terrorismo. La meta que se ha propuesto la gestión de Modi fue "transformar la política exterior para que ayude a hacer de India una potencia global" (Rao, 2016). Para ello India apuesta a fortalecer las vinculaciones regionales, imponiendo agenda y liderando la política económica y de seguridad. Tras su reelección en 2019 como Primer Ministro se ha intensificado la presencia india en toda la región.

20

### **Los proyectos bajo el paraguas de la Act East Policy**

Tras la victoria electoral del BJP en 2014, Narendra Modi se ha propuesto consolidar el liderazgo indio en la región. Con la misma proactividad que la caracterizó desde su revitalización, a partir de 2019 se observa como la AEP además de abordar cuestiones en materia económica incorpora nuevos temas de agenda. La AEP se articula en consonancia con los demás pilares de la política exterior de Delhi, planteados entre 2014 y 2015: *Neighbourhood First* - "la vecindad primero", orientado a los países del sur de Asia como Bangladesh, Bután, Nepal, Sri Lanka y Maldivas - y SAGAR - seguridad y crecimiento para todos en la región, dirigida a países que tienen una importancia estratégica en el Océano Índico (Herrera Pilar, 2020, p.18).

Tal como indica Gosh (2023) "la AEP va más allá de la ASEAN para llegar a otros países de la región del Indo-Pacífico. También va más allá de los compromisos económicos y comerciales para fortalecer la cooperación política, estratégica y en lo referente a seguridad y conectividad entre las personas". El autor sostiene que la AEP es una

mezcla de la extensión diplomática de la India, las asociaciones económicas y comerciales, y la colaboración estratégica con los países del Sudeste Asiático y la región

más amplia del Indo-Pacífico. India busca impulsar numerosos proyectos aprovechando su fuerte presencia en foros multilaterales tales como la Iniciativa de la Bahía de Bengala para la Cooperación Técnica y Económica Multisectorial (BIMSTEC) y el Foro Bangladesh-China-India-Myanmar (BCIM) (Ziipao, 2018, p.446). En cuanto a la Asociación Surasiática para la Cooperación Regional (SAARC), las rispideces existentes entre India y Pakistán en torno a la cuestión de Jammu y Cachemira provocan cierto estancamiento, por lo que Modi elige priorizar otras instancias multilaterales (Herrera Pilar, 2020, p.9). Además, Kesavan (2020, p.9) indica que hoy India privilegia ASEAN Regional Forum, the East Asian Summit (EAS) y ASEAN Defence Ministers Meeting Plus, al ser hoy miembro activo de todos ellos.

Muchas de las iniciativas esbozadas por el gobierno indio están enfocadas en el noreste de India, comprendido por ocho estados: Assam, Arunachal Pradesh, Nagaland, Manipur, Meghalaya, Mizoram, Tripura y Sikkim. La región más oriental del país comparte frontera con la Región Autónoma del Tíbet, China, Myanmar, Bangladesh, Nepal y Bután, por lo que es sumamente atractiva y fundamental en la consecución de los objetivos planteados por la AEP. Ofrece una mayor posibilidad de integrarse de manera provechosa con el sur de Asia, el este de Asia y el Sudeste Asiático (Gosh, 2023), aunque también presenta ciertos desafíos vinculados a la significativa diversidad étnica, lingüística y cultural existente entre la población del territorio. La “región sin salida al mar” de India no fue particularmente abordada durante los años de la LEP, debido a que durante el siglo XX la expansión comercial de la India con la ASEAN, Asia Oriental y los países de Asia-Pacífico se realizó principalmente a través de rutas marítimas (Srikanth, 2016). En la actualidad, India está interesada en promover la integración económica del noreste del país a partir de la construcción de corredores que faciliten la movilidad de bienes, servicios y personas, agilizando así el comercio. “El gobierno espera que la mejora de las carreteras y las infraestructura de conectividad en la región desbloquee el potencial de los estados del noreste como un emergente centro comercial de la región del Sudeste Asiático” (Barua, 2020, p.113).

India, junto con el Banco Asiático de Desarrollo, el Banco Mundial y el gobierno japonés, ha iniciado muchos proyectos de conectividad para unir a los países del Sudeste Asiático y para impulsar el potencial económico en términos de comercio e inversión (Ghatak 2021, p10) a modo de contrarrestar el avance de China. Entre ellos se encuentra el India-Myanmar-Thailand Trilateral Highway diseñado para conectar el estado de Manipur en India, con Mae Sot en la provincia de Tak en Tailandia a través de Myanmar. El proyecto se presentó en 2002, pero, por diversos motivos

(especialmente la inestabilidad política de Myanmar), se ha retrasado su construcción. Se esperaba su finalización para el 2020, pero el corredor aún no ha sido concluido (Bhowmick, 2024). Similar es la situación del Proyecto de Transporte Multimodal Kaladan. Por otro lado, el ambicioso proyecto del Corredor

Económico Mekong-India (MIEC) busca garantizar la conectividad entre India, Myanmar, Tailandia, Camboya y Vietnam (Ghatak 2021, p14). Es imprescindible remarcar que se trata de proyectos que no han sido concluidos.

En lo relativo a la defensa, India busca tener una presencia preponderante, posicionándose como garante de la seguridad en la región, particularmente en lo que respecta al ámbito marítimo. “El método de la marina india para asumir un mayor rol estratégico en el Sudeste Asiático es principalmente a través de la expansión de la cooperación naval, incrementando el número de visitas de buques y realizando ejercicios y patrullas navales regulares” (Allison, 2019, p.31). Limaye (2022) destaca que en 2022 se han llevado a cabo ejercicios combinados entre Vietnam e India. La empresa india BrahMos Aerospace Private Limited (BAPL) firmó un contrato con el Departamento de Defensa Nacional de la República de Filipinas para el suministro de un sistema de misiles antibuque de base terrestre. Modi ha agilizado la cooperación bilateral con la Armada Real de Malasia, con quien lleva adelante ejercicios combinados y operaciones de entrenamiento en conjunto.

En el marco de AEP, India considera la región de Asia-Pacífico, colaborando estrechamente con Japón, Corea del Sur y Australia especialmente en el ámbito económico financiero. El flujo de inversiones japonesas ha incrementado exponencialmente desde la llegada de Modi al poder y especialmente durante el segundo mandato. Parte de estas inversiones fueron dirigidas a los programas ‘*Make-in India*’, ‘*Digital India*’ y ‘*Skill India*’, como también al sector automovilístico, de telecomunicaciones y farmacéutico para potenciarlos (Kesavan, 2020, p.10). En el año 2024 se llevó adelante la séptima reunión del Foro Act East India-Japón, establecido en 2017, donde se discutieron temas relevantes como el comercio, la inversión, la seguridad y el desarrollo de infraestructura. Asimismo, Japón realizó importantes desembolsos en el marco de Ayuda Oficial al Desarrollo, proveyendo a India de fondos destinados a la construcción de los distintos corredores anteriormente mencionados. Además, desde 2022 se enfatizó la cooperación en seguridad y defensa (Limaye, 2022). Muy similar es el vínculo entre India y Corea del Sur, fundamentalmente en lo referente a la tecnología.

Asimismo, desde 2019 los vínculos entre India y Australia se han profundizado. El Acuerdo Marco India-Australia sobre Ciberseguridad y Tecnologías Críticas Habilitadas por el Ciberespacio, junto con el Plan de Acción subsidiario, fueron firmados en 2020. El gobierno australiano expresó su compromiso con el fortalecimiento del

involucramiento en la región del noreste del Océano Índico. Según Limaye (2022) se han intensificado los intercambios entre jefes de los servicios militares, las conversaciones entre las armadas y los ejercicios bilaterales combinados de entrenamiento entre

contingentes del ejército indio y el ejército australiano. También se ha percibido un importante incremento en el comercio entre ambos países. Se llevó a cabo el Acuerdo de Cooperación Económica y Comercio India-Australia (ECTA), en vigencia desde diciembre de 2022.

Los vínculos existentes entre India y Japón, Corea del Sur y Australia denotan la confluencia de intereses de todos estos estados con respecto a la región del Sudeste Asiático y los miembros de ASEAN. Tal como indica Kesavan (2020, p.13) “La política AEP de India tiene una fuerte sinergia con la iniciativa de Japón de un *“Free and Open Indo-Pacific”* (como forma de contrarrestar el avance chino) (Indo-Pacífico Libre y Abierto), y con la *“New Southern Policy”* de Corea del Sur. Los tres países reconocen la centralidad de la región ASEAN, y sus intereses económicos y estratégicos convergen en el Indo-Pacífico, lo que ofrece una gran oportunidad para la cooperación mutua”.

### **El rol de China y la puja por la preponderancia en el Sudeste Asiático. Amenaza para el liderazgo asiático**

23

Si bien tanto la LEP como la AEP comparten puntos troncales que hacen a los lineamientos de dichas iniciativas de política exterior, y aunque la AEP retoma cierto espíritu esbozado en la década de 1990s, los contextos coyunturales en las que se desarrollan ambas políticas son sustancialmente diferentes. Sin embargo, en ambas circunstancias se repite la presencia de un actor amenazante para India. Los objetivos de consolidarse como potencia regional de Modi chocan con los de la República Popular China. La expansión china en el Sudeste Asiático constituye uno de los grandes desafíos para Modi, y uno de los principales *inputs* o móviles que llevaron al gobierno del BJP a relanzar y renombrar la LEP como AEP, denotando una marcada intención de proactividad y dinamismo, intensificando su incidencia en la región a medida que transcurren los mandatos del Primer Ministro, adquiriendo nuevas dimensiones y expandiendo los alcances de dicha política exterior.

No son novedosas las rispideces entre ambas potencias emergentes. Fueron evolucionando y mutando, abarcando desde el conflicto a nivel territorial a tensiones propias de la dimensión del poder blando. Tanto Modi como Xi Jinping muestran contundente ímpetu en la persecución de la hegemonía en la región. Una de las cuestiones que aquejan severamente al mandatario indio y que ponen en juego toda su estrategia es otro relanzamiento: la Nueva Ruta de la Seda o Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda China de 2013. Se trata de una ambiciosa red de infraestructura

orientada al desarrollo, que abarca estados con importante peso económico. Sin embargo, es claro que su propósito no se limita a cuestiones económicas. Si bien la mejora de China en sus relaciones comerciales internacionales y la exportación de excedentes de producción sirven de ejes de la iniciativa, también busca consolidar su importancia geopolítica posicionándose como la gran potencia emergente de Asia (Vazquez, P y

Becerril-Torres, 2020, p. 25). La iniciativa incluye propuestas multisectoriales y es hoy uno de los puntos estratégicos fundamentales de la política exterior china.

Naturalmente, la región del Sudeste Asiático constituye uno de los principales focos de interés de Xi Jinping. De ahí que uno de los objetivos centrales de las rutas terrestres sea “reunir a China y el Sudeste Asiático, el Sur de Asia y el Océano Índico” (Lozano Sanchez-seco, 2023, p.46). Para Modi, conseguir la consolidación de India como potencia regional encuentra limitaciones en un sinnúmero de iniciativas emprendidas por el gobierno chino, que van desde un aumento sustancial del flujo de inversiones extranjeras directas hasta la construcción de puentes y rutas.

Durante el siglo XXI, India fue testigo de importantes acercamientos entre sus vecinos y el gigante asiático. Se impulsó la construcción de caminos y ferrocarriles que conectan con Bangladesh a través de Myanmar, donde China insistió en el establecimiento de doble tuberías para gas natural y petróleo (Baroni y Spagnolo 2022, p.321). Si bien Bangladesh es el vecino predilecto de India, en especial por las coincidencias entre Narendra Modi y Sheikh Hasina, también mantienen diversos compromisos con China. Bangladesh es miembro del Corredor Económico Bangladesh-China-India-Myanmar, a partir del cual busca promover la integración y el desarrollo, fortaleciendo los lazos económicos y comerciales y facilitando el intercambio de bienes y servicios. Sin embargo, India obstruye el funcionamiento del corredor y termina siendo el oleoducto China-Myanmar el único tramo activo (Busilli 2020, p.80). Los coqueteos entre Dhaka y Beijing configuran un claro elemento desestabilizador para las aspiraciones de Modi en la región. Mantener vínculos fluidos y estratégicos es de crucial importancia para Nueva Delhi en la construcción de una política exterior proactiva dirigida al este del continente. La “*Neighborhood first policy*”, lanzada también durante el primer período de gobierno de Modi, se estableció como contrapunto a los diversos proyectos de infraestructura y energía financiados por China en Bangladesh. Finalizando el año 2024, la relación entre India y Bangladesh se encuentra atravesando ciertos contratiempos debido a la dimisión de la Primer Ministro Sheikh Hasina tras arduas manifestaciones protagonizadas por la juventud bangladesí.

Una de las cuestiones que más preocupan a India es el estrechamiento de las relaciones entre Pekín e Islamabad, con quien Nueva Delhi mantiene vínculos

turbulentos desde la época de la independencia india y la posterior separación de Pakistán en 1947 y 1948. De acuerdo a Baroni y Spagnolo (2022, p.331) el proyecto del Corredor Económico China-Pakistán es solo un ejemplo del acercamiento. También hacen mención a la modernización de la autopista transKarakoram que conecta ambos países.

ASEAN también tiene su participación en la iniciativa de la Franja y la Ruta. Como indica Park (2022, p.144) el Corredor China-Península de Indochina abarca países del Sudeste Asiático y busca agilizar los lazos económicos y políticos entre China y los países miembros de ASEAN, incrementando la conectividad y promoviendo cadenas globales de valor marcadas por avanzadas tecnologías. Se erigieron proyectos destinados a la construcción de carreteras, ferrocarriles, puentes y puertos como la Carretera Nacional 3 en Vietnam y la Carretera 13 en Laos. También se presentaron proyectos de desarrollo de ferrocarriles, como la línea de tren de alta velocidad que conecta Kunming (China) y Vientiane (Laos). Si bien estos proyectos conllevan importantes avances, las inversiones chinas en los países menos desarrollados como Camboya implica un sustancial aumento de su endeudamiento. Como marca Busilli (2020, p.79) “se ha acelerado la conexión del Corredor Económico Oriental de Tailandia con la Iniciativa de la Franja y la Ruta, y la cooperación de China con Camboya, Laos, Myanmar, Vietnam y Tailandia ha sido fructífera”. Además, Xi Jinping apuesta a mecanismos de cooperación China-ASEAN (10+1) y Lancang-Mekong. Como indica Lozano Sanchez-Seco, (2023, p.49) China tiene un especial interés en Myanmar por su acceso al océano Índico y por ser punto de entrada estratégico al golfo de Bengala.

Según Choudhury y Moorthy (2018), “China busca posicionarse en la región para proyectar su poder y controlar las vías de comunicación marítima, especialmente durante conflictos”. De ahí el interés por construir puertos estratégicos en el océano Índico como hizo en Sri Lanka.

### **Reflexiones finales**

La AEP es hoy parte de la “columna vertebral” de la política exterior India. Desde 2014, el gobierno del BJP decidió retomar la LEP para revitalizarla e intensificarla, ampliando sus objetivos más allá de los Estados miembros de ASEAN. Mientras que la LEP se caracterizó por su contenido económico, la AEP ahonda en temas de seguridad, defensa y tecnología, sin abandonar las aspiraciones originales en materia de conectividad y vínculos comerciales. Esta profundización en cuanto a los temas abordados se debe al contexto en que se desenvuelven. La LEP surgió tras el colapso de la Unión Soviética, con quien India mantenía fluidas relaciones bilaterales, en el mismo momento en que se daba la apertura de China a la economía mundial y el *boom* de los Tigres Asiáticos. La AEP se desenvuelve en un momento del orden

internacional signado por la multipolaridad y el ascenso de economías emergentes. Modi busca consolidar su papel como líder regional en detrimento de los avances de China y su iniciativa de La Franja y la Ruta.

La AEP incluye una serie de proyectos que buscan agilizar las relaciones comerciales y la conectividad entre India y los países del Sudeste Asiático. Incluye la realización de corredores, infraestructura y rutas, priorizando su desarrollo en la región del noroeste de India por su ubicación estratégica. India busca posicionarse como garante de la seguridad en la región, en especial con la relevancia que tiene hoy a nivel internacional el Indo-Pacífico.

Si bien las iniciativas esbozadas por Modi en el marco de la AEP han incrementado debido a la clara determinación del Primer Ministro por adquirir un rol preponderante en la región contraponiéndose a la presencia china, muchas de estas iniciativas no han sido concretadas. Numerosas propuestas quedan truncadas a medio camino y pareciera que son utilizadas estratégicamente como meros *slogans*. Este es el caso de los corredores que pretenden la conectividad de India con Myanmar, Tailandia, Vietnam y otros Estados miembros de ASEAN.

### Referencias bibliográficas

Ashley E. Allison. (2029). *Increased maritime cooperation: India and Southeast Asia* [Naval Postgraduate School.]. <https://apps.dtic.mil/sti/trecms/pdf/AD1079985.pdf>

Baroni Paola Andrea & Dussort Mría Noel. (2017). El cambio de la Look East Policy a la Act East Policy en India. *Relaciones Internacionales*, 115-136(52). <http://dx.doi.org/10.24215/23142766e007>

Baroni Paola A. & Spagnolo Tamara. (2022). La política exterior de India hacia Asia del sur y el océano Índico ante el impacto de la nueva ruta de la seda (India 's Foreign Policy Towards South Asia and the Indian Ocean under the Impact of the New Silk Road). *OASIS*, 35, 319-340. <https://doi.org/10.18601/16577558.n35.15>

Barua, T. (Tonmoy). (2020). The Look East Policy/Act East Policy-driven Development Model in Northeast India. *Jadavpur Journal of International Relations*, 24(1), 101-120. <https://doi.org/10.1177/0973598420908844>

Busilli, V. S. (2020). Belt and Road Initiative (BRI): La iniciativa estratégica de Xi Jinping. *Cuadernos de Política Exterior Argentina (Nueva Época)*, 131, 68-88. <https://doi.org/10.35305/cc.vi131.81>

Choudhury, M. y Moorthy, P. (2018). Strategic-Maritime Triangle in the Indian Ocean:

An Emerging Indo-US Naval Entente? *India Quarterly*, 74 (3), 1–21

Duncan, Peter J. S. 1989. *The Soviet Union and India*. Chatham House Papers. London and New York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003349457>

Ghosh, D. (2023). Look (Act) East Policy and Northeast India Achievements, Expectations and Realities. *South Asian Survey*, 30(1), 99-122. <https://doi.org/10.1177/09715231231197096>

Inversión en infraestructura del transporte: Base para la implementación de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. (2020). *México y la Cuenca del Pacífico*, 9(26), 21-39. <https://doi.org/10.32870/mycp.v9i26.657>

Kesavan, K.V. (2020). India 's Act East Policy and regional cooperation. *ORF SPECIAL REPORT*, 101, 7-16. [https://www.orfonline.org/wp-content/uploads/2020/02/ORF\\_SpecialReport\\_101\\_India-South Korea.pdf#page=7](https://www.orfonline.org/wp-content/uploads/2020/02/ORF_SpecialReport_101_India-South Korea.pdf#page=7)

Lee Lavina. (2015). India as a national consequence in Asia: The potential and limitations of India's «Act East» policy. *The Journal of East Asian Affairs*, 29(3), 67-104. <http://www.riia.re.kr/upload/bbs/BBSA05/202010/F6964.pdf#page=73>

Limaye Satu. (2023). India's ongoing «strategic correction to the east» during 2022. *Comparative Connections: A Triannual E-Journal of Bilateral Relations in the Indo-Pacific*, 24(3), 167-178. <https://cc.pacforum.org/wp-content/uploads/2023/01/14-India-EA-Relations-1.pdf>

Mishra, R. (2018). From Look East to Act East: Transitions in India's Eastward Engagement. In: Rozman, G., Liow, J. (eds) *International Relations and Asia's Southern Tier*. Asan-Palgrave Macmillan Series. Springer, Singapore. [https://doi.org/10.1007/978-981-10-3171-7\\_20](https://doi.org/10.1007/978-981-10-3171-7_20)

Modi, Narendra (06/06/2015) "PM Narendra Modi's statement during joint press briefing with his Bangladesh counterpart Sheikh Hasina", *The Indian Express*. <http://indianexpress.com/article/india/india-others/pm-narendra-modis-statement-during-joint-press-briefing-with-bangladesh-pm/>

Park. Sang Chul (2022). The roles and strategies of ASEAN in the Belt and Road Initiative (BRI). *Cuadernos europeos de Deusto*, 115-148. doi:10.18543/ced-03-2022pp115-148

Rao, K. P. 2001. "Early Trade and Contacts Between South India and Southeast Asia." *East and West* 51 (3/4) 385–94 <http://www.jstor.org/stable/29757521>

Rao, N. (2016). New, strong and clear outreach. *The Hindu*. <http://www.thehindu.com/opinion/op-ed/narendra-modi-new-strong-and-clear->

outreach/article

8310200.ece?utm\_source=InternalRef&utm\_medium=relatedNews&utm\_campaign=Related News

Rodríguez de la Vega, L. (2017). La India como actor internacional en el escenario actual. *Humania del Sur*, 12 (23), 13-32.

Sunetra Ghatak. (2021). The Indian Perspective on Connectivity Corridors with Southeast Asia: From Barrier to Bridge. *The Review of International Affairs*, 72(1183), 5-28. [https://doi.org/10.18485/iipe\\_ria.2021.72.1183.1](https://doi.org/10.18485/iipe_ria.2021.72.1183.1)

Srikanth H. (2016). Look East Policy, Subregional Connectivity Projects and Northeast India. *Economic & Political Weekly*, 51(47), 45–51.

Yahya, Faizal. 2003. "India and Southeast Asia: Revisited." *Contemporary Southeast Asia* 25 (1): 79–103.

Ziipao, R. R. (2018). Look/Act East Policy, Roads and Market Infrastructure in North-East India. *Strategic Analysis*, 42(5), 476–489  
<https://doi.org/10.1080/09700161.2018.152>

## **La reforma del Consejo de Seguridad como prioridad de la política exterior de India en el siglo XXI**

*The reform of the Security Council as a priority of India's foreign policy in the 21st century*

**Micaela Ailén Giorgi \***

### **Resumen**

La reforma del Consejo de Seguridad (CS) ha sido y es una prioridad constante para India, especialmente en el siglo XXI. India considera que la composición actual del CS no refleja la realidad del poder global ni la distribución geográfica de las regiones, particularmente en Asia, África y América Latina.

En este sentido, India adopta dos estrategias principales: una centrada en su legitimidad como gran potencia, destacando su tamaño, contribuciones históricas y capacidad de influir en el orden mundial; y otra enfocada en la ampliación del CS, buscando aumentar tanto los miembros permanentes como los no permanentes, para asegurar una representación justa y equilibrada. A lo largo de sus mandatos como miembro no permanente, India ha demostrado un fuerte compromiso con el multilateralismo, la paz y la seguridad internacional liderando iniciativas hacia una reforma profunda del sistema multilateral.

**Palabras clave:** India - Consejo de Seguridad - reforma - representación.

### **Introducción**

El Consejo de Seguridad (CS), nacido hacia el fin de la Segunda Guerra Mundial y a partir de la redacción de la Carta constitutiva de la Organización de Naciones Unidas (ONU) en la Conferencia de San Francisco de 1945, se ha constituido como uno de los órganos principales junto a la responsabilidad primordial de mantener la paz y seguridad internacionales y la potestad de adoptar decisiones vinculantes para todos los Estados miembros.

El mismo se compuso por quince representantes de países miembros de la ONU: por un lado, cinco miembros permanentes: los Estados Unidos de América (EEUU), Francia,

---

\* Estudiante avanzada de la Licenciatura en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario (UNR). Miembro del Grupo de Estudios sobre India y el Sudeste Asiático (GEIRSA-PRECSUR). Correo: [micaelaagiorgi@gmail.com](mailto:micaelaagiorgi@gmail.com)

el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la República de China, y la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Y, por otro lado, diez miembros no permanentes elegidos por la Asamblea General (AG). Allí, cada miembro poseería un voto, y aquí es crucial añadir y resaltar la cuestión del “derecho al veto” concedido únicamente a los miembros permanentes, el cual otorga un poder de voto especial con la capacidad de emitir un voto negativo para no dar aprobación a resoluciones.

Con el transcurrir de los años; se observa que las cuestiones de seguridad tratadas por el CS fueron adquiriendo nuevos significados y desafíos. Hacia la década de los noventa, se reconoció un retraso en la tratativa de los conflictos, una falta de compromiso con las resoluciones, y un recurrente uso del “derecho de veto” por parte de los miembros permanentes, estancando las decisiones. De igual manera que, se ha insertado de forma gradual, la discusión sobre la representatividad del CS, basada en hechos como: el aumento del número miembros no permanentes del CS en 1963 (pasando de 6 a 10); el ingreso de los países descolonizados de Asia y África a la ONU; la implosión de la URSS aparejada de la consolidación de nuevos actores en la Europa Oriental y su admisión en la ONU; y, la irrupción de los Estados emergentes.

Desde sus inicios, el CS siempre ha sido importante para la India. Considerando a Dabhade (2022), India durante la conferencia de San Francisco mostró un activo interés en la composición del CS, particularmente sobre la base de la elección de los miembros no permanentes, abogando firmemente por la ponderación de factores como la población, el potencial industrial, la voluntad y la capacidad de contribuir a la paz y seguridad internacionales, el desempeño pasado, y la necesidad de representación de varias regiones para que los estados sean miembros.

En este sentido, India concebía que el mundo era totalmente diferente al de la posguerra, y que había que reflejar aquel cambio en el CS, abordando las cuestiones de seguridad y realidades del poder actual. Por una parte, a lo largo de la década de los setenta, India junto a otros países no alineados, inscribió en la AG de la ONU el debate sobre la revisión de la membresía del CS (Mishra, 2006). En Posguerra Fría, particularmente desde el año 1994, en la AG ha comenzado su campaña dejando clara su intención de asumir la responsabilidad de convertirse en miembro permanente del CS. De esta manera, en el siglo XXI, el cálculo de India sobre la membresía permanente surge desde la combinación de dos vías, no necesariamente jerárquicas: la asociación histórica de India con el sistema de las UN desde su independencia, el valor intrínseco de India y su lugar en la política internacional contemporánea, y sus ambiciones como gran potencia tradicional en Asia y más allá (Dabhade, 2022).

A partir de ello, nos preguntamos: ¿Por qué la reforma del CS es una prioridad de la política exterior de India en el siglo XXI? ¿De qué manera India manifiesta sus intereses al liderar la propuesta de reforma del CS? ¿Cuáles han sido los posicionamientos y las

contribuciones de India como miembro no permanente del CS? ¿Cuáles son los desafíos que enfrenta India sobre la reforma, principalmente ante el accionar de miembros permanentes como China, EEUU y Rusia?

El objetivo del presente artículo es analizar la reforma del Consejo de Seguridad (CS) como prioridad de la política exterior de India en el siglo XXI.

Habiendo considerado lo expuesto, para lograr llevar a cabo un estudio sobre la reforma del CS como prioridad de la política exterior de India, nos basaremos y ordenaremos este análisis a partir de lo apuntado por Mukherjee y Malone (2013), quien considera que la estrategia de ampliación de la India se produce través de dos vías paralelas. Por un lado, Centrada en una estrecha reivindicación de gran potencia, focalizando en las capacidades y contribuciones de India al CS como base para su membresía permanente, y destacando su participación en el grupo G-4, el cual incluye a países con una posición similar en el sistema internacional. Por otro lado, centrada en el problema de la representación del CS y defendiendo la ampliación de las categorías de miembros permanentes y no permanentes con el fin de reflejar la distribución de poder actual en el sistema internacional; y basándose en coaliciones más amplias, como la agrupación L-69, de la cual es un miembro activo.

### **Primera parte: Reivindicación de gran potencia**

Siguiendo el análisis realizado por Mukherjee y Malone (2013), el enfoque de reivindicación de gran potencia de India fue plasmado en la declaración oficial sobre la reforma de la misión permanente de la India ante la ONU (2013):

"Según cualquier criterio objetivo, como población, tamaño territorial, PIB, potencial económico, legado de civilización, diversidad cultural, sistema político y las contribuciones pasadas y presentes a las actividades de las Naciones Unidas, especialmente a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, hacen que la India esté eminentemente calificada para ser miembro permanente".

Asimismo, la importancia de la membresía permanente radica en la institucionalización inmediata que le conferiría al estatus de gran potencia al cual aspira India; y la influencia que necesita para expandir su influencia geopolítica y geoeconómica a escala mundial para igualar a China, su rival y hegemon emergente en Asia y preocupación estratégica y de seguridad cada vez mayor. "India se ve a sí misma con las capacidades necesarias, reales y potenciales, que le dan derecho a un asiento permanente en el Consejo" (Dabhade, 2022: 57).

Este enfoque, también se refleja en la participación que tiene el país en el Grupo de los cuatro o denominado “G4” (Brasil, Alemania, India y Japón), que incluye a países que se encuentran en una posición similar en el sistema internacional.

#### **Participación en el grupo G-4**

India, en el año 2004 conformó el G4 con Brasil, Alemania y Japón para negociar la reforma del CS y apoyar mutuamente sus candidaturas a alcanzar un asiento permanente. Su propuesta de reforma se encuentra basada, principalmente, en el aumento del número de miembros del Consejo de quince a veinticinco, añadiendo seis nuevos miembros permanentes elegidos según el siguiente criterio de representación: dos Estados africanos; dos Estados asiáticos; un Estado de América Latina y el Caribe; y un Estado de Europa occidental y otros. Y cuatro nuevos miembros no permanentes: un Estado africano; un Estado asiático; un Estado de Europa del Este; y un Estado de América Latina y el Caribe. En cuanto al derecho de veto, los nuevos miembros permanentes no ejercerán el veto hasta la decisión sobre la cuestión de su extensión en el marco de la revisión en quince años luego de la entrada en vigor.

Tal como nos comenta Dabhade (2022) sobre la evolución a lo largo del tiempo del G4; tras la euforia inicial de la primera reunión a nivel de cumbre, el interés de India disminuyó ante la negativa de conseguir un asiento permanente entre los años 2004-2005. No obstante, el G4 fue “revivido” por el Primer Ministro indio Narendra Modi (2015) en la cumbre del G4 celebrada en Nueva York en septiembre de 2015, cuando identificó con claridad la razón de unirse:

"Nuestro compromiso compartido con la paz y la prosperidad mundiales, nuestra fe en el multilateralismo y nuestra voluntad de asumir las responsabilidades globales que el mundo espera de nosotros. (...) Más Estados miembros tienen la capacidad y la voluntad de asumir importantes responsabilidades en lo que respecta al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales" ("Modi pitches for permanent seat", 2016) <sup>1</sup>

Asimismo, en un intento de obtener un apoyo sustancial, la Declaración Conjunta del G4 se comprometió a apoyar "la representación de África tanto en la membresía permanente como no permanente del Consejo de Seguridad", y destacó la importancia de "una representación adecuada y continua de los Estados miembros pequeños y medianos, incluidos los pequeños Estados insulares en desarrollo, en un Consejo ampliado y reformado" (Dabhade, 2022).

---

<sup>1</sup> DCFirst Post 2016, Modi pitches for permanent seat: At G4 Summit, PM says UNSC must include world's largest democracies, September 26, retrieved 5 June 2017, <http://www.firstpost.com/world/pm-modi-preses-for-uns-reforms-within-fxed-time-frame-at-g4-summit-in-new-york-2446496.html>

En la actualidad, el desafío más importante del G-4 deviene del accionar de EEUU, China y Rusia en torno a la discusión sobre la ampliación de las categorías de miembros, específicamente de los permanentes; y de la extensión del derecho al veto, sobre la cual existe una completa oposición.

Considerando las membresías permanentes, en cuanto a la candidatura de India existen divergencias, si bien es apoyada por EEUU y Rusia, estos difieren en el planteo de limitaciones en la cantidad de miembros permanentes a incorporar. Mientras que la actitud de China; tal como nos explican Dussort y Giaccaglia (2023) considerando a Wang (2013), ha sido muy cautelosa y ambigua debido a que se encuentra satisfecha con la situación y el estado actual, en la medida en que es el único país asiático y el único país en desarrollo que goza del poder de veto.

Del mismo modo, otra dificultad mayor se da en torno al apoyo mutuo de los países del G-4 en sus candidaturas a miembros permanentes. Ya que existen conflictos y negativas con respecto a la inclusión de las candidaturas de Japón y Alemania al CS. Tanto China como Rusia no aceptan la inclusión de Japón; y, sobre Alemania, China ha guardado un silencio ambiguo.

### **Capacidades y contribuciones de India al CS**

En cuanto a las contribuciones de India al CS como base para su membresía permanente podemos partir del hecho de que India ha sido electo como miembro no permanente del CS a lo largo de ocho ocasiones hasta la actualidad: 1) 1950-1951, 2) 1967-1968, 3) 1972-1973, 4) 1977-1978, 5) 1984-1985, 6) 1991-1992, 7) 2011-2012, y, 8) 2021-2022. En total, India fue elegida seis veces durante el siglo XX, y, de manera posterior, tras una pausa de diecinueve años, India vuelve a unirse al Consejo en el siglo XXI a través de dos mandatos –hasta la actualidad-: 1) 2011-2012 y 2) 2021-2022.

La preferencia típica de la India en el CS siempre ha sido la de formar parte de la mayoría democrática que contribuye a la adopción y construcción de resoluciones y decisiones ampliamente aceptables (Dabhade, 2022). Considerando todos sus mandatos en el CS, a excepción del 2011-2012, India se ha adherido al 59% de las resoluciones adoptadas por unanimidad o sin votación; y, sobre el total de 113 resoluciones adoptadas (41%) que dieron lugar a una división, India ha emitido un voto afirmativo en 101 (89%) de ellas (Murthy, 2011: 3). Es destacable que, en no más de una docena de ocasiones India se ha mantenido al margen sin sumarse a la mayoría concurrente, y no ha votado en contra de ninguna resolución; recurriendo únicamente a la abstención sólo para expresar sus reservas y siempre en compañía de otros miembros y no de forma unilateral.

En la segunda década del siglo XXI, la relación de India con el CS cambia drásticamente; debido a que, en 2011, el mundo se encontraba más avanzado en el camino de la

posguerra fría hacia la multipolaridad, con el ascenso de nuevas potencias como China e India; y con un Consejo más activo y políticamente más diverso que en el pasado, contando con la presencia de, además de India, de Brasil, Sudáfrica y Alemania como poderes importantes en la transición del orden hegemónico. Como consecuencia de ello, el mundo esperaba dos cosas de India cuando se unió al CS en 2011: un liderazgo responsable en cuestiones de paz y seguridad internacionales y un compromiso constructivo que mejorara la eficacia y la legitimidad del Consejo.

En cuanto a su liderazgo responsable, los autores sostienen que el accionar de India resulta bastante positivo. Sobre las diversas crisis internacionales abordadas por el Consejo (en Costa de Marfil, Libia y Siria<sup>2</sup>), India mantuvo su papel como *guardián* de la Carta de las Naciones Unidas y sus objetivos al recomendar moderación en la intervención militar y enfatizar la importancia de emprender misiones de las Naciones Unidas con una buena planificación y con recursos adecuados.

Sobre la expectativa en cuanto al compromiso constructivo de India para mejorar la eficacia y legitimidad del CS, Mukherjee y Malone (2013) establecen que los cambios que India propugnó en materia de mantenimiento de la paz tardarían más de dos años en concretarse. Asimismo, en general, a pesar de los esfuerzos de India en diversos discursos, debates y foros dedicados a revisar y mejorar los procedimientos y la eficacia del Consejo, hubo pocos avances en la expansión del CS en 2011-2012, aunque el marco temporal considerado difícilmente podría considerarse adecuado para conseguir logros reales.

Como hemos observado en el apartado anterior, el impulso a largo plazo para la reforma del CS había decaído notablemente desde la Cumbre de las Naciones Unidas del 2005, y recién es recobrado a lo largo del 2015 con el liderazgo de Modi. Cinco años después, en junio de 2020, India volvió a ser elegida como miembro no permanente del CS por el período de 2021-2022, tras obtener, de forma contundente, 184 votos positivos en la AG de 193 miembros.

Sobre aquel nuevo mandato, el enfoque de India sobre la reforma del CS fue reposicionado como parte de un paquete más amplio: una Nueva Orientación para un Sistema Multilateral Reformado (NORMS). Previendo reformas en ejes como: la paz y la seguridad, el desarrollo y los derechos humanos; para reflejar las realidades contemporáneas y lograr una institución más eficaz (Dabhade, 2022).

---

<sup>2</sup> Entre 2010-2011, las violentas represiones de los movimientos de protesta enmarcados en la Primavera Árabe, desencadenaron en guerras civiles con graves consecuencias humanitarias en Libia y Siria. Con consecuencias similares pero a partir del conflicto de disputas electorales, en Costa de Marfil se produjo una profunda crisis nacional con enfrentamientos violentos y graves consecuencias humanitarias.

Según Akbaruddin (2023), esta es la primera vez que India promueve una reforma multilateral planteada de manera holística para abordar una multiplicidad de problemas globales; ya que, entiende que para muchos Estados -especialmente los del Sur Global- la agenda de reformas en la ONU es mucho más amplia que la reforma del CS. Así, su búsqueda de una reforma del CS coincide con un enfoque que le permite aprovechar su papel en otros aspectos del proceso de reforma multilateral global para reforzar su reclamo como posible miembro permanente y *avanzar hacia el objetivo declarado de Modi de que India se convierta en una potencia "líder"*.

Esta posición encuentra una profundización mayor con el advenimiento de la guerra ruso-ucraniana de 2022 y la parálisis del Consejo, avivando el llamado a un multilateralismo reformado. En este sentido, para hacer avanzar el proceso de negociación sobre la reforma, India establece como base dos principios organizativos: 1) El proceso de negociación basado en textos, orientado a resultados y con un propósito determinado, y 2) La paridad entre los no representados y los subrepresentados.

En consonancia con el comportamiento de India en el CS observamos que ha sido un miembro que, en su compromiso con la paz y seguridad, ha desarrollado un liderazgo responsable; basándose en la resolución pacífica de los conflictos y en el principio de defensa de la soberanía. De igual manera, a lo largo de los últimos años ha demostrado su persistencia, voluntad constructiva y compromiso en mejorar la eficacia y legitimidad del CS, tanto a través de su comportamiento como miembro no permanente como su participación en la AG y diversos foros multilaterales. Así, la reforma del CS se ubica como una de sus prioridades actuales tanto por el interés histórico y legítimo de incorporarse como miembro permanente en defensa de su interés nacional frente a un vecino cada vez más poderoso como lo es China; como con la intención de institucionalizar su status de gran potencia.

### **Segunda parte: Problema de la representación del CS**

En torno a esta problemática fundamental, se han identificado cinco conjuntos de cuestiones: categorías de miembros; cuestión del veto; representación regional; tamaño de un CS ampliado y métodos de trabajo del CS; y la relación entre el CS y la AG.

India sostiene la existencia de un desequilibrio de influencia en el CS y defiende una representación geográfica equitativa, mediante el aumento y ampliación del número de miembros permanentes y no permanentes con no menos de 26 lugares y representando a África en ambas categorías.

Sobre el derecho de veto, el país prefiere su abolición; pero mientras este continúe existiendo, considera necesaria su extensión a todos los miembros permanentes. No

obstante, durante la actualidad, se ha mostrado más flexible y pragmático en cuanto al mismo y no busca obtener el veto para los nuevos miembros permanentes; al menos hasta que se tome una decisión en un proceso de revisión. Este posicionamiento encuentra su base en priorizar negociaciones constructivas para obtener, efectivamente, una reforma, y que no queden estancadas.

Asimismo, el CS debe representar de manera adecuada y equitativa a todas las regiones del mundo. India ha basado esta demanda en la injusticia histórica de regiones enteras no representadas equitativamente o incluso no representadas en una categoría clave; así como en la esperanza de ir más allá del Estado-nación como actor principal en los asuntos internacionales.

“A los ojos de India, es una situación "anacrónica" que la ONU tenga tres de los cinco miembros permanentes de una sola región, mientras que las regiones de África, América Latina, tres cuartas partes de Asia, incluidos los Estados árabes, toda Europa Central y Oriental, los Estados del Caribe y los pequeños Estados insulares en desarrollo siguen excluidos del funcionamiento del Consejo de Seguridad” (Dabhade, 2022: 61).

Finalmente, India considera que la relación del CS con la AG debe basarse en la sinergia y complementariedad, enfatizando en la profundización del diálogo entre ambos en pos de los objetivos de la ONU. Un factor crucial, según Dabhade (2022), debido a que tiene implicancias directas en la decisión sobre el puesto permanente en el CS que ansía India. Al respecto, alude al hecho de que en la AG con el voto de los dos tercios de los miembros de la AG puede enmendarse la Carta de la ONU y las normas de la AG (Art. 108, Carta de la ONU)<sup>3</sup>. Asimismo, con el voto de los dos tercios de la mayoría de los miembros presentes en la AG; la misma puede tomar decisiones acerca de cuestiones importantes, como recomendaciones sobre el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, y, en la elección de miembros no permanentes del CS (Art. 83, Reglamento de la AG)<sup>4</sup>.

### **Grupo L-69**

India también es un miembro activo del Grupo L-69, cuyo nombre devino de la Resolución A/61/L.69<sup>5</sup> de la AG sobre “La cuestión de la representación equitativa en el CS y del aumento del número de sus miembros y cuestiones conexas”. Este grupo se originó en el año 2007 y representa una coalición de 42 países en desarrollo, sin litoral y pequeños Estados insulares de las regiones de Asia, África, y América Latina y el

<sup>3</sup> Carta de la ONU, Capítulo XVIII: Reformas. : <https://www.un.org/es/about-us/un-charter/chapter-18>

<sup>4</sup> Reglamento de la AG, Sesiones Plenarias XII: Votaciones. : [https://www.un.org/es/ga/about/ropga/ropga\\_plenary.shtml#r83](https://www.un.org/es/ga/about/ropga/ropga_plenary.shtml#r83)

<sup>5</sup> Resolución A/61/L.69 de la AG. : <https://digitallibrary.un.org/record/606851?ln=es&v=pdf>

Caribe; para abogar por la toma de medidas y facilitar las negociaciones intergubernamentales orientadas a obtener resultados para una reforma amplia del CS.

A lo largo de los años, han reafirmado su compromiso como coalición y pedido por la ampliación de ambas categorías de miembros; una mayor representación de los países en desarrollo, incluidos los Estados insulares y los Estados pequeños; la mejora de los métodos de trabajo del CS; y una distribución geográfica equitativa. Un reflejo de ello fue la reunión ministerial mantenida en 2024 en el marco del 79º período de sesiones de la AG donde los ministros (2024) reiteraron la urgente necesidad de lograr un CS más representativo, transparente, eficiente, eficaz, y democrático; y, asimismo, reafirmaron su apoyo a la posición del Grupo Africano<sup>6</sup>, con el cual poseen aspiraciones comunes y el cual se trata de una voz importante considerando la cantidad de votos que representa.

Considerando lo aludido, resulta fructífero destacar los espacios en común que comparte India con Brasil y con Sudáfrica a partir de las propuestas y la necesidad de reformar el CS. En la coalición del L-69 India comparte aquel espacio tanto junto a Brasil como a Sudáfrica. Y en el grupo del G-4 participa activamente con Brasil.

### **Pacto para el Futuro: Reforma del Consejo de Seguridad**

Resulta inevitable añadir una última categoría que creemos pertinente en el análisis, y referirnos al compromiso y el pacto asumido en el mes de septiembre de 2024 dentro de la AG de la ONU. En la celebración de la Cumbre del Futuro, y a través de la Resolución 79/1<sup>7</sup> la AG aprobó lo que se ha denominado como “El Pacto para el Futuro”, el cual, entre muchas otras cuestiones, otorga un lugar de *urgente necesidad* a la reforma del CS, para que sea más representativo, inclusivo, transparente, eficiente, eficaz y democrático y tenga mayor rendición de cuentas.

En este sentido, observamos allí el establecimiento de varios principios que van en consonancia con las propuestas de ampliación que hemos aludido; los cuales incluyen: la reparación de injusticias históricas contra África, la mejora de la representación de regiones infrarrepresentadas como América Latina y el Caribe, y Asia; la ampliación del CS para reflejar mejor la composición actual de la ONU; el estudio de la representación de grupos interregionales, alcanzar un acuerdo sobre las categorías de miembros y equilibrar representatividad con eficacia; la importancia de métodos de trabajo

---

<sup>6</sup> **Grupo Africano:** fue creado en el año 2005 y compuesto por 54 Estados africanos, con una posición a favor de ampliar, según una distribución geográfica equitativa, las categorías de miembros permanentes y no permanentes con 11 lugares nuevos. África obtendría dos asientos permanentes y cinco no permanentes. Y el veto debería extenderse a todos los nuevos miembros permanentes.

<sup>7</sup> Resolución 79/1 de la AG. : <https://www.undocs.org/A/RES/79/1>

inclusivos y transparentes; limitar el uso del veto; e incluir una cláusula de revisión para asegurar la relevancia continua del CS.

El lanzamiento de este Pacto proyectado desde nuestro presente hacia nuestro futuro es de gran relevancia ya que plantea la reforma del CS como una prioridad, tal como India ha reivindicado a lo largo de los años; y constituye un factor positivo para la continuidad de las discusiones y negociaciones necesarias para avanzar sobre la cuestión, que en definitiva, es una necesidad urgente.

### **Reflexiones finales**

Como conclusión del análisis, la reforma del CS ha ocupado, históricamente, un lugar de prioridad en la agenda de política exterior de India; concepción que se ha acentuado a lo largo de los años, y, más específicamente, con el devenir del siglo XXI y sus cambios en la transición hegemónica mundial.

India, en su reivindicación de la reforma del sistema multilateral y del CS, y, del lugar que amerita en él; ha consolidado un liderazgo destacado por su férreo compromiso con la paz y el multilateralismo y por una labor constructiva y parte de la mayoría democrática en la AG y en el CS. De igual manera, en foros y espacios multilaterales por fuera del sistema de Naciones Unidas, India ha construido un liderazgo activo a nivel regional e internacional, expandiendo sus capacidades, y sus márgenes de maniobra y de negociación.

Como hemos considerado a lo largo de este estudio, para India, existe un desequilibrio de influencia y representación geográfica en el CS que es necesario subsanar, y, en el caso de África, una injusticia histórica que reparar. Su estrategia de ampliación, sostenida asimismo desde el G-4 y del L-69, se basa en el aumento de las categorías permanentes y no permanentes (de 15 a 26) y en la extensión del veto a nuevos miembros permanentes para representar, de manera adecuada y equitativa, a todas las regiones del mundo y a las realidades del siglo XXI. Desde esta perspectiva, India también aboga por su membresía permanente, remitiendo a su interés histórico y legítimo en el CS, posición que le permitiría institucionalizar su estatus de gran potencia y expandir la influencia de su liderazgo a nivel mundial.

### **Referencias bibliográficas**

Consejo de Seguridad. (1982). Reglamento Provisional (S/96/Rev.7). <https://www.un.org/securitycouncil/es/content/provisional-rules-procedure>

Dussort, M. N.; Giaccaglia, C. 2023. China e India a través del caleidoscopio. Movimientos que acercan y alejan a las dos potencias asiáticas (2013-2023). En J.

Vadell, L. Ramos, A. Leite (Ed.). A expansão econômica e geopolítica da China no século XXI: diferentes dimensões de um mesmo processo (pp. 319- 354). Belo Horizonte: Editora PUC Minas.

Giaccaglia, Clarisa. (2011). Estrategias de política exterior de los poderes medios emergentes: India, Brasil y Sudáfrica en la Post-Guerra Fría. El caso de IBSA (2003-2010). Rosario: Universidad Nacional de Rosario.  
<https://rephip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/2eef8dee-0314-41c7-b21c-a2d16c5500a9/content>

Government of India. Ministry of External Affairs. Sitio Oficial:  
<https://www.mea.gov.in/index.htm>

Minister of external Affairs. (2024). L.69 Annual Ministerial Meeting on the Margins of the 79th Session of UNGA High-Level Week. <https://www.mea.gov.in/press-releases.htm?dtl/38348/L69+Annual+Ministerial+Meeting+on+the+Margins+of+the+79th+Session+of++UNGA+HighLevel+Week>

Minister of external Affairs. (2022). Permanent mission of India to the United Nations. [https://www.mea.gov.in/Images/amb/India\\_United\\_Nations\\_new1022.pdf](https://www.mea.gov.in/Images/amb/India_United_Nations_new1022.pdf)

Mishra, Manoj K. (2006). India's permanent membership of the U.N. Security Council: changing power realities and notions of security. Mumbai: The Indian Journal of Political Science, Vol. 67, No. 2, pp. 343-354.

Mukherjee, Rohan; Malone, David M. (2013). India and the UN Security Council: An Ambiguous Tale. Mumbai: Economic and Political Weekly. Vol. 48, No. 29, pp. 110-117.

Naciones Unidas. Biblioteca Dag Hammarskjöld. Consejo de Seguridad - Lista de Veto. <https://research.un.org/es/docs/sc/quick/veto>

Naciones Unidas. Biblioteca Dag Hammarskjöld. Documentación de la ONU: Consejo de Seguridad. Sitio Oficial:  
[https://research.un.org/es/docs/sc?\\_gl=1\\*1vpz8pi\\*\\_ga\\*MTc5NTc5NzEzMS4xNjM5NjUzOTQ4\\*\\_ga\\_TK9BQL5X7Z\\*MTY5NzA2NzM3NC45LjAuMTY5NzA2NzM3NC4wLjAuMA..](https://research.un.org/es/docs/sc?_gl=1*1vpz8pi*_ga*MTc5NTc5NzEzMS4xNjM5NjUzOTQ4*_ga_TK9BQL5X7Z*MTY5NzA2NzM3NC45LjAuMTY5NzA2NzM3NC4wLjAuMA..)

Naciones Unidas. Biblioteca Dag Hammarskjöld. Recursos y Documentos de la ONU: <https://www.un.org/es/library/page/un-resources-documents>

Naciones Unidas. (1945). Carta de Naciones Unidas. <https://www.un.org/es/about-us/un-charter/full-text>

United Nations. (2024). Summit of the Future: Our Common Agenda. <https://www.un.org/en/summit-of-the-future>

## **India e Indonesia como garantes de la seguridad en la región del Indo-Pacífico: nuevos roles y rivalidad con China**

*The new roles of India and Indonesia as Security Guarantors in the Indo-Pacific region:  
the rivalry with China*

**Lucila Karla Sapp \***

### **Resumen**

El Indo-Pacífico es una región estratégica desde el punto de vista geopolítico por sus recursos naturales, los estrechos y las rutas comerciales que alberga. Sin embargo, también es una zona muy convulsa debido a la enorme cantidad de desafíos que enfrenta su seguridad: el crimen organizado, la pesca ilegal, las catástrofes naturales y la gobernanza deficiente. Frente a esta situación, las potencias regionales buscan hacerse del control de la región, y aquí entra en juego la República Popular China, quien ejerce una enorme influencia en el Indo-Pacífico. De cara a esta hegemonía, India e Indonesia buscan desafiarla y erigirse como garantes de la seguridad en la región.

**Palabras clave:** Indo-Pacífico, India, Indonesia, China

### **Introducción**

Alfred Mahan (1840-1914) predijo que “quien controle el océano Índico dominará Asia. El Océano es clave para los siete mares. En el siglo XXI, el destino del mundo se decidirá en estas aguas”<sup>8</sup>. En efecto, en términos de relevancia geopolítica, «el océano Atlántico podría ser considerado el océano de nuestros abuelos y padres; el océano Pacífico, el nuestro y el de nuestros hijos; y el océano Índico, el océano de nuestros hijos y nuestros nietos»<sup>9</sup>. Sin embargo, el término «Indo-Pacífico» es una construcción reciente, a pesar de englobar en su significado la importancia del control y la

---

\* Estudiante avanzada de la Licenciatura en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario (UNR). Miembro del Grupo de Estudios sobre India y el Sudeste Asiático (GEIRSA, UNR). Correo: [sapplucila@gmail.com](mailto:sapplucila@gmail.com)

<sup>8</sup> SCOTT, David. “India's ‘Grand Strategy’ for the Indian Ocean: Mahanian Visions”, *Asia-Pacific Review*, 2006, Volumen 13 (2), p. 98.

<sup>9</sup> JEFFREY, Craig. “Why the Indian Ocean Region Might Soon Play a Lead Role in World Affairs”, *Australia India Institute*, enero 2019. <http://www.aii.unimelb.edu.au/blog/why-the-indian-ocean-region-might-soon-play-a-lead-role-in-world-affairs/>

hegemonía marítima. Esto quedó demostrado en el discurso pronunciado por el ex primer ministro japonés, Shinzo Abe, frente al Parlamento Indio en el año 2007. Si antes se utilizaba el término «Asia Pacífico» para referirse a esta región, ahora caía en desuso y, según Abe, se incluiría a una India emergente. Y así fue. El uso del término pronto se trasladó a los documentos oficiales de Australia (2013), Estados Unidos (2017) y la ASEAN (2019). El problema con el mismo es que marcaba, poco a poco, un claro choque con la presencia china en la región: el concepto «Asia Pacífico» ha sido utilizado por la República Popular China. Por su parte, según Bartesaghi y De María (2021), la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) también retoma la noción del Indo-Pacífico, sólo que con un sentido diferente: la ASEAN *Outlook on the Indo-Pacific* busca integrar las regiones de Asia-Pacífico y el océano Índico y, la ASEAN tendría un papel central y estratégico. Además, se mantiene neutral frente a las influencias chinas y estadounidenses.

En términos geopolíticos, el Indo-Pacífico es un «mega-espacio»: de acuerdo con Witker (2019), tiene dimensiones colosales (se extiende desde el canal de Suez hasta las costas del continente americano, pasando por el estrecho de Malaca y el golfo pérsico), un alto valor estratégico y ostenta el 80% del comercio energético mundial. Engloba a 38 países, el 44% de la superficie mundial, el 65% de la población del planeta y el 62% del PBI mundial (López Aranguren, 2021). Las rutas comerciales no se quedan atrás: cerca de 94.000 buques atraviesan cada año el estrecho de Malaca, punto estratégico ubicado entre Malasia e Indonesia, por donde circula más de un tercio del comercio mundial (se destacan el petróleo, el carbón, el aceite, las manufacturas y componente tecnológicos). Desde la antigüedad, los habitantes de la región gozaban de riqueza y prosperidad en un mar vasto y libre. La libertad de navegación y el imperio de la ley son la piedra angular.

Sin embargo, el Indo-Pacífico, a la vez, es una región que ha sido testigo de complejas relaciones políticas y que ha experimentado cambios drásticos en el equilibrio de poder regional. Por otro lado, debe hacer frente a numerosas amenazas tales como la piratería, el terrorismo, la proliferación de armas de destrucción masiva, los desastres naturales, la pesca ilegal<sup>10</sup> y los desplazados. Se destaca la intercepción de barcos cargados con mercancía o recursos estratégicos, el crimen organizado, el tráfico de drogas y la «pesca Inrr» (donde los operadores no cuentan con licencia y van en busca de especies protegidas). Además, la región se ve azotada por importantes desastres naturales, como amenazas hidrometeorológicas y climatológicas como inundaciones, tornados, sequías, ciclones, intrusiones de agua salada, deshielo de glaciares, y también por amenazas geofísicas, dentro de las cuales se destacan los terremotos, tsunamis y erupciones volcánicas, según Maroevich (2024). Las amenazas a la

<sup>10</sup> Ministry of Foreign Affairs of Japan. “Free and Open Indo-Pacific (FOIP).” Livre Bleu Diplomatie, 2020. <https://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2020/html/es/tokushu04.html>

seguridad terminan coronadas por la violencia de los conflictos armados y la gobernanza deficiente en la región. Todos estos factores provocan una enorme cantidad de desplazados y refugiados, que huyen de sus países para buscar una vida mejor.

Queda de manifiesto la importancia del Indo-Pacífico a nivel geopolítico y estratégico, así como los desafíos a la seguridad que enfrenta la región. No obstante, subyace un importante problema: la hegemonía en la región. La creciente tensión en la seguridad regional provocó la emergencia de una potencia con ambiciones de construir una arquitectura de seguridad y mantener su presencia en esta área geográfica (Sapp, 2024). En este marco, dos potencias que se disputan el liderazgo regional son la República Popular China y la República de India.

La República Popular China tiene una gran presencia en la región mediante la estrategia del «collar de perlas chino» y la estrategia de «Franja y Ruta de la Seda» (BRI, por sus siglas en inglés), siendo la última lanzada en el año 2013. El rival directo de China en la región es la República de la India. Cuando Narendra Modi asumió como Primer Ministro de India, declaró que su objetivo de política exterior era convertir al país en un líder global, lo cual también implica tener la hegemonía regional en el Indo-Pacífico. Si bien ambas naciones se disputan el poder para reconfigurar dicha área geográfica, India se vale de sus aliados regionales para hacerle frente a la China en ascenso: más específicamente, estrechó sus lazos con Indonesia, otra potencia regional, que también se opone al predominio chino y comparte la misma visión que India.

El presente trabajo analiza el rol que adquieren tanto India como Indonesia en tanto garantes de la seguridad en la región del Indo-Pacífico en el período comprendido desde 2014 hasta 2024. A su vez, se hará referencia a la rivalidad existente entre ambas naciones y la República Popular China en esta área geográfica. En esta línea, se aborda el antagonismo entre China, India e Indonesia en el Indo-Pacífico, así como las razones que llevan a los últimos dos a erigirse como garantes de la seguridad regional. Además, el interrogante que guía la investigación es el siguiente: ¿cuáles fueron los motivos que llevaron a India e Indonesia a establecerse custodios de la seguridad en la región del Indo-Pacífico? Por último, se parte de la conjetura de que el Indo-Pacífico es inestable y controvertido (debido a las amenazas que se presentan en ella, tales como la piratería, el cambio climático, el terrorismo, refugiados y desplazados) pero, a su vez, muy rico en recursos naturales, rutas comerciales y puntos estratégicos, y se asume que es por tal motivo que la República Popular China busca incrementar su hegemonía en la región, lo que llevó a India e Indonesia a buscar detener el avance chino y emprender diversas iniciativas –bilaterales y multilaterales– con miras a tal objetivo.

## **La República Popular China e India frente a la disputa geopolítica y estratégica en el Indo-Pacífico: hegemonía y contención**

Osvaldo Rosales (2020) sostiene que Xi Jinping, presidente de la República Popular China, promueve el «sueño chino», que consiste en el retorno a la normalidad histórica, una normalidad donde China vuelve a ser el centro del mundo en el año 2049 (un siglo después de su fundación), tal y como lo fue en el siglo XIV. Se dejaría atrás, de esta forma, el siglo de humillación nacional, iniciado en el siglo XIX con las guerras del opio y una serie de tratados desiguales que le fueron impuestos al imperio por parte de las potencias occidentales. De esta forma, China encabezará la globalización, el cambio tecnológico y la sociedad del conocimiento. ¿Cómo logrará esto? Mediante iniciativas de política exterior tales como el Banco Asiático de Inversión e Infraestructura (AIIB, por sus siglas en inglés) o la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés). Esta última es particularmente importante: fue lanzada por Xi Jinping en el año 2013 y es una estrategia de conectividad china que comprende el desarrollo de una serie de corredores económicos mediante grandes inversiones en infraestructura, así como construcción y ampliación de carreteras, vías férreas, puertos, aeropuertos, plantas de energía, redes eléctricas, líneas de transmisión de datos y otras infraestructuras. También busca aumentar la capacidad productiva de la industria de las zonas aledañas (Dirmoser, 2017). En consecuencia, China estrechará lazos con las naciones de Asia Central, Medio Oriente y Europa.

43

Ahora bien, ¿cuál es el problema con esta iniciativa? Las relaciones internacionales son un juego de balance de poder, y la República Popular choca con la zona de influencia natural de su némesis, la India: el Indo-Pacífico. La Iniciativa de la Franja y la Ruta tiene la extensión de la estrategia del «collar de perlas chino»: China construyó infraestructura portuaria y aérea, estableció bases navales y firmó acuerdos de inversión y cooperación económica con los países de esta región. No obstante, tal y como indica Herrera Pilar (2020), esta estrategia sería un presunto intento de China por contener y cercar a la India, que cada vez más aspira a ubicarse en el escenario geopolítico como una gran potencia. Por ejemplo: uno de los corredores económicos une a Pakistán con la provincia china de Xinjiang, y se constituye como una amenaza a la India en tanto Islamabad es un rival tradicional de Nueva Delhi. Otro punto relevante son los corredores económicos China-Indochina y Bangladesh-China-India-Myanmar, involucrando este último un tren a través de Myanmar, que proporcionaría una ruta hacia el mar que eliminaría el punto de congestión del estrecho de Malaca en Singapur.

En lo que respecta a India, esta superó en 2023 a la República Popular en cuanto a población, y hoy en día se erige como el país con mayor cantidad de habitantes en el mundo. La economía de este país sigue expandiéndose, es parte del foro BRICS+ y su producción no cesa de crecer (también favorecida por la cantidad de población joven

que posee este país). Se está acercando cada vez más en la competencia tecnológica, a través de la producción de teléfonos inteligentes y sistemas de pago. De hecho, se estima que India será la tercera economía más grande del mundo para fines de la presente década. Los esfuerzos de Narendra Modi, primer ministro de la India, no pasan desapercibidos: pretende ser considerado por la comunidad internacional como figura clave para la diplomacia y la construcción de consenso, y su activa participación en foros internacionales da cuenta de ello (Calenta; 2023). Pues bien, India se alza como una potencia hegemónica en el Sudeste Asiático y, a la vez, compite con la República Popular. No es de extrañar que ambas emprendan esfuerzos para contener el poder de la otra parte.

Por su parte, India busca detener el avance chino en el Indo-Pacífico y, a tal fin, se alineó con Estados Unidos (rival por excelencia de Beijing en el siglo XXI) en la asociación QUAD (2007), compuesta por Estados Unidos, Australia, Japón e India, quien es el aliado de Washington en la región. Más aún, destinaron esfuerzos a la revitalización del QUAD mediante la iniciativa SQUAD, que busca promover la seguridad en el Indo-Pacífico e integra a Filipinas. India también sería parte del corredor económico India – Medio Oriente – Europa, que fue propuesto por Estados Unidos en octubre del 2023 como principal contenedor y competencia de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China. Los proyectos norteamericanos, con Nueva Delhi como principal aliado, se inscriben en el marco de la disputa hegemónica entre Estados Unidos y China, donde el primero busca contener a la segunda.

Ciertamente, los esfuerzos indios no se limitaron a alianzas con Estados Unidos. Narendra Modi busca ejercer un liderazgo hegemónico regional y expandir su influencia en el Indo-Pacífico. A tal fin, Calenta (2023) destaca la *Act East Policy*, iniciada por el gobierno del Bharatiya Janata Party (BJP) en el año 2014. Así, se observan los esfuerzos de Modi por establecer alianzas y potenciar la cooperación con otros países de la región: tal es el caso de Indonesia.

### **El caso de Indonesia**

Indonesia es un enorme archipiélago ecuatorial de 17.000 islas que se extienden 5.150 kilómetros de este a oeste entre los océanos Índico y Pacífico, y está localizada estratégicamente en el Mar de China Meridional. Es el cuarto país más poblado del mundo y es miembro de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Su economía se basa en la exportación e industria del petróleo, gas natural, productos textiles, minería (como el níquel) y cemento. Importantes rutas marítimas pasan por el archipiélago, tales como los estrechos de Malaca –conocido por ser un punto marítimo y estratégico clave, y principal blanco de la piratería-, de Sunda, de Lombok y de Makassar (Sapp; 2024). Indonesia es, también, un importante miembro de la ASEAN, y tiene un rol de liderazgo en la misma desde mediados de la década pasada. Siguiendo

a Gaete Vanegas (2015), Indonesia es una potencia emergente de proyección global, impulsada por el tamaño de su población, así como por su creciente desarrollo económico.

Resulta fundamental entender la estrategia de Yakarta: Joko Widodo, presidente de Indonesia entre 2014 y octubre de 2024, lanzó su visión estratégica sobre el país como un “Fulcro<sup>11</sup> Marítimo Global” (GMF, por sus siglas en inglés). El objetivo de Indonesia es lograr maximizar los recursos marítimos y posicionarse como una potencia media entre los océanos (Munabari et al; 2021:289) Índico y Pacífico, sobre la premisa de que Indonesia obtendrá su prosperidad y dependerá de sus recursos marítimos: comercio, pesca y recursos naturales como petróleo y gas. El GMF se apoyaba en cinco pilares para conseguir estos objetivos: (i) restablecer la cultura marítima, (ii) administrar los recursos marinos, (iii) desarrollar la infraestructura portuaria y la conectividad inter-islas, (iv) avanzar con la diplomacia marítima y (v) potenciar las Fuerzas Armadas (Parente Rodríguez, 2019).

Widodo hizo de esta estrategia el centro de su presidencia, que se articuló con un crecimiento económico nacional y la mejora del bienestar de la población. Ahora bien, esta estrategia, según Rizal Sukma, no debe ser entendida estrictamente como una plataforma de política exterior, ya que también abarca aspectos nacionales. Lo que buscaba Indonesia era establecer una agenda de desarrollo que Widodo llevaría adelante durante su presidencia: aseguraría la cooperación **marítima y económica**. Sin embargo, el GMF requiere de nuevas estructuras y medios navales de seguridad, que Indonesia, al momento, no posee. Así, entra en juego la actual rivalidad entre China e India, ya que Indonesia pivoteará entre ambas naciones para poder llevar a cabo su visión. Munabari et al (2021) sostienen que Indonesia responde a esta rivalidad mediante una estrategia de “cercar”, que se suele aplicar cuando un Estado no está seguro de la intensidad de la amenaza. Así, Indonesia aprovechará los vínculos entre (y con) ambas potencias para mejorar las relaciones bilaterales y, además, mejorar su posición como potencia emergente.

### Vínculos entre la República Popular China e Indonesia

Es importante entender que las relaciones entre China e Indonesia son un tanto particulares, ya que se caracterizan por la cooperación y la competencia. China es un socio fundamental a la hora de llevar adelante la vertiente económica de la estrategia del GMF de Widodo. No obstante, es necesario realizar una pequeña cronología para entender el vínculo entre ambas naciones.

<sup>11</sup> De acuerdo con la Real Academia Española (RAE) un fulcro es un “punto de apoyo de la palanca”. En inglés, también se dice que es el “pívor” de apoyo a la palanca. Aplicado a Indonesia, significa que da a un océano tanto como a otro y que es el punto de encuentro entre ambos. Tiene una oportunidad de ejercer una influencia intercontinental aplicable, así como de recibirla desde otros puntos relevantes de la región del Indo-Pacífico y del mundo.

La desconfianza de Indonesia hacia China se manifestaba ya desde finales de la década de los años sesenta y hasta los años noventa. Existía un importante sentimiento anti-chino, expresado en la suspensión de las relaciones diplomáticas entre ambos países, la prohibición de la enseñanza del chino y de la celebración de festividades chinas. No hay que olvidar la presencia de una minoría de origen étnico chino en Indonesia, la cual sufrió discriminaciones y ataques en reiteradas ocasiones, siendo una de ellas la crisis asiática de 1997. Muchos responsabilizaron a los indonesios chinos por el estallido de la misma en el país, ya que controlaban cerca del 70% de la economía nacional, y llevaron adelante manifestaciones en contra de la crisis y esta minoría étnica resultó gravemente afectada. Además, la situación de tensión empeoró cuando China se erigió como un socio de confianza al prestar apoyo a los países afectados por la crisis. Más aún, cuando comenzó el ascenso chino como potencia emergente a principios del siglo XXI, mientras que la economía indonesia seguía estancada y tardaba en recuperarse.

Para 2014, la situación parece dar un giro: Joko Widodo es elegido como presidente (el segundo en la historia del país en ser electo directamente) y adoptó una política más conciliadora con China (sin manifestarse demasiado pro-chino, debido a los existentes sentimientos anti-chinos en Indonesia). Ahora bien, esto no implica que Yakarta deje de lado sus preocupaciones; pero, para poder hacer de freno a Beijing, primero es necesario consolidarse como una potencia económica. Y es justamente eso lo que Indonesia hizo. Widodo estrechó lazos comerciales y económicos con la República Popular, que es una parte importante de la vertiente económica de la estrategia del GMF. Lalisang y Candra (2020) mencionan que, al anunciar la Iniciativa de la Franja y la Ruta, Xi Jinping eligió a Yakarta como socio, lo que también demuestra la importancia geoestratégica que tiene Indonesia para el proyecto. Indonesia es integrante de la BRI, y recibe importantes inversiones chinas que se destinan a infraestructura, como fue el caso del primer tren de alta velocidad que se enmarca en el proyecto y que une Yakarta con Bandung. También se incrementó la cooperación en materia digital.

Es importante destacar que la BRI y la GMF están profundamente interconectadas, ya que ambas promueven el desarrollo económico y la conectividad marítima en la región. Por ejemplo, Munabari et al (2021) destacan el X Comité Técnico de Cooperación Marítima en Yakarta, donde se estableció la implementación de cooperación marítima mediante las observaciones e investigaciones científicas en el sector marino y el reforzamiento de las leyes marinas, particularmente en el Mar de China. En abril de 2018, el Ministro de Asuntos Marítimos e Inversión, Luhut Panjaitan, visitó China, y se firmó un acuerdo de 23.3 mil millones de dólares para infraestructura, construcción de líneas ferroviarias, productos automotrices, hierro y acero. En 2020, en el marco de la pandemia de COVID-19, Indonesia fue uno de los primeros países en recibir la vacuna Sinopharm, y Widodo estuvo entre los primeros

mandatarios en vacunarse con ella. Hacia 2023, el ex presidente manifestó su apoyo frente a la cooperación entre ambos países, ya que la misma ayudaría a fortalecer la estabilidad regional<sup>12</sup>.

Sin embargo, esto no quita que se hayan producido fricciones entre ambos países. Las reclamaciones chinas en el Mar de China Meridional han implicado un gran desafío en las relaciones entre ambos: la “línea de los nueve puntos” china alcanza el punto más meridional de la Zona Económica Exclusiva de Indonesia, al norte de las islas Natuna. Incluso, en 2020, la flota pesquera china se adentró en el territorio indonesio en el Mar de China. Frente a una China que no parece ceder ante los reclamos, y que adquiere cada vez más poder, se erige la segunda vertiente de la estrategia GMF: la marítima y de defensa.

### **India e Indonesia como rivales de la República Popular China**

India es uno de los países más importantes del Indo-Pacífico: como el propio nombre de la región lo indica, Nueva Delhi se ubicaría en el centro del mismo. Aun así, no se pudo consolidar como hegemón en esta área geográfica, ya que se disputa el poder con la República Popular China. Sin embargo, India es la aliada por excelencia de Indonesia a la hora de cooperar en materia de seguridad y defensa frente a la amenaza que presenta la República Popular. Esta cooperación también es esencial para la estrategia del GMF. Si bien Yakarta debe cooperar en materia económica con el gigante asiático para no quedar fuera del orden regional, no se puede olvidar la relevancia que tiene India en el Indo-Pacífico, y las alianzas estratégicas que forma con los países occidentales.

Entre 2016 y 2018 Modi y Widodo fortalecieron sus lazos mediante una serie de visitas presidenciales, donde siempre afirmaron la necesidad de cooperar en aras de mantener la estabilidad en la región. Además, Murabari et al (2021) destacan iniciativa de la Patrulla Coordinada de India-Indonesia (IND-INDO CORPAT, por sus siglas en inglés) que aumentó, desde 2015, los ejercicios patrullas marítimas en conjunto, visitas de los navíos indios a Indonesia y viceversa. Esencialmente, la IND-INDO CORPAT sirve para asegurar la estabilidad en el océano Índico. Estos ejercicios se siguen llevando a cabo hasta la actualidad, siendo uno de los últimos el realizado entre el 22 y el 24 de mayo de 2024, en Sabang, Indonesia.

En la visita de 2018 de Modi a Widodo, se trataron tres temas importantes: la seguridad marítima, la amenaza de China en la región asiática, y el incremento de la cooperación económica. Fue en ese año que se estableció la Asociación Estratégica

<sup>12</sup> Office of Assistant to Deputy Cabinet secretary for State Documents and Translation. “President Jokowi Applauds Indonesia-China Partnership”. Octubre 2023. <https://setkab.go.id/en/president-jokowi-applauds-indonesia-china-partnership/>

Integral, que se seguirá fortaleciendo incluso con el presidente electo de Indonesia, Prabowo Subianto. Ese mismo año se aprobó también la “Visión conjunta de cooperación marítima en el Océano Índico-Pacífico entre India e Indonesia”, para contribuir a una región próspera. También se estableció el intercambio entre fuerzas armadas de los dos países<sup>13</sup>. En relación a la visión conjunta, se destaca que ambos países comparten la visión de la ASEAN sobre el Indo-Pacífico, ya formulada en 2019.

En 2019, India e Indonesia formaron una fuerza conjunta denominada “Desarrollo de la Conectividad en Aceh y las Islas Andamán y Nicobar”, para fortalecer la cooperación en infraestructura, turismo, pesca y energía. Hacia 2020, el entonces Ministro de Defensa, Prabowo Subianto, visitó India, y se acordó la cooperación para incrementar la capacidad del equipo de defensa militar de Indonesia. Las relaciones continuaron durante 2021, cuando se realizaron ejercicios navales en conjunto. Asimismo, India e Indonesia son miembros de la IORA (Indian Ocean Rim Association), que es un foro que se encarga de la seguridad marítima.

La cooperación también se extiende al ámbito de la ciberseguridad: en octubre de 2024 se llevó adelante el I Diálogo de Política Cibernética ASEAN-India Track 1, en Singapur. Ambas partes experimentaron un aumento considerable de los incidentes cibernéticos: desde violaciones de datos hasta ciberespionaje patrocinado por Estados.

Sapp (2024) menciona que Indonesia estuvo a cargo de la presidencia del G20 en 2022 e India en 2023. La presidencia de Indonesia tuvo lugar entre el 1 de diciembre de 2021 y el 30 de noviembre de 2022, y la 17ª Cumbre del G20 se llevó a cabo los días 15 y 16 de noviembre de 2022 en Bali. En el marco de la Cumbre del G20 de 2022, se destaca un encuentro importante entre Narendra Modi, Joko Widodo y Joe Biden, presidente de los Estados Unidos. Una fotografía de los tres mandatarios da cuenta del encuentro y, además, de una clara postura frente a la República Popular China. El temor de una actitud agresiva de Beijing, así como del aumento de su hegemonía en la región, podría llevar a India e Indonesia a buscar una mayor cercanía con Washington y a profundizar los vínculos bilaterales. Muribari et al (2021) manifestó que este vínculo permitiría un aumento del poder y la reputación de India e Indonesia en el Sudeste Asiático.

Ahora bien, si bien Indonesia e India se erigirían como una alternativa a la hegemonía china para garantizar la seguridad en la región del Indo-Pacífico, esta realidad está empezando a cambiar. Hacia octubre de 2023, Widodo mostraba un cambio en la posición de Indonesia al expresar que consideraría unirse a los BRICS+. Y, efectivamente, este es un cambio que vino para quedarse. El presidente electo,

<sup>13</sup> VietnamPlus (1 de mayo de 2018). “Indonesia e India establecen la Asociación Estratégica Integral”. : <https://es.vietnamplus.vn/indonesia-e-india-establecen-la-asociacion-estrategica-integral-post88652.vnp>

Prabowo Subianto, asumió en octubre de este año y el vicepresidente chino, Han Zheng, se reunió con él a mediados de mes. Incluso, Xi Jinping le pidió al presidente profundizar la cooperación y lo instó a “salvaguardar juntos los intereses de los países en desarrollo<sup>14</sup>”. Subianto muestra una clara línea de política exterior en la relación bilateral de China e Indonesia similar a la de su predecesor e, incluso, parece profundizarla: luego de la Cumbre de los BRICS+ en Kazán (Rusia), Indonesia comunicó su intención de unirse al foro. Por otro lado, en esa misma Cumbre se dio una “reconciliación” entre los dos gigantes asiáticos, India y China. ¿A qué se debe esto? India no será aliada de China, pero tampoco será la punta de lanza de Estados Unidos sobre el Indo-Pacífico contra China. Más bien, elige el camino de la autonomía geopolítica. Esto también coincide con el acuerdo entre las partes de reducir las tensiones fronterizas en el Himalaya, de acuerdo con informes de la British Broadcasting Corporation (BBC). Estos avances, quizás, podrían dar cuenta del inicio de una posible *détente* entre ambas naciones y, de esta forma, poner un freno a la rivalidad sino-india.

### Reflexiones finales

“El Indo-Pacífico es inestable y controvertido (debido a las amenazas que se presentan en ella, tales como la piratería, el cambio climático, el terrorismo, refugiados y desplazados) pero, a su vez, muy rico en recursos naturales, rutas comerciales y puntos estratégicos, y, se asume que es por tal motivo que, la República Popular China busca incrementar su hegemonía en la región, lo que llevó a India e Indonesia a buscar detener el avance chino y emprender diversas iniciativas –bilaterales y multilaterales– con miras a tal objetivo.”. Esta es la conjetura que se planteó al inicio del trabajo y que guió el desarrollo del mismo. A tales efectos, se puede concluir que:

- China e India son las potencias regionales que se disputan la hegemonía en el Indo-Pacífico. La riqueza y la importancia geopolítica de esta región llevan a que esta rivalidad crezca cada vez más. Mediante la estrategia de política exterior que aplica el presidente chino, Xi Jinping, que consiste en que la República Popular es un “león que estaba dormido, pero que ahora se despertó” y busca un mayor protagonismo a nivel internacional, China ha adquirido una enorme influencia en el Indo-Pacífico. Esto se debe principalmente a los proyectos en infraestructura que los bancos chinos financian en diferentes países y que también son parte de la Ruta de la Seda. Todo esto inscribe un orden regional en el que China dicta las reglas, y las naciones del sudeste asiático no tienen intenciones de quedarse fuera de él. Esto también aplica en materia de seguridad, que es el eje rector del presente trabajo: Beijing se sirvió de la BRI para extender su influencia marítima a

<sup>14</sup> Infobae (1 de abril de 2024). “China busca mejorar su relación con Indonesia: Xi le pidió al presidente electo profundizar la cooperación”. : <https://www.infobae.com/america/mundo/2024/04/02/china-busca-mejorar-su-relacion-con-indonesia-xi-le-pidio-al-presidente-electo-profundizar-la-cooperacion/>

través de la construcción de puertos –y lo mismo ha hecho con la construcción de ferrocarriles y rutas.

- Por su parte, India está haciéndole frente a China mediante numerosas iniciativas donde participa como aliada de los países occidentales (como es el caso del QUAD). Es, a su vez, un instrumento clave de la política exterior norteamericana.
- Frente a la creciente influencia china en la región, diferentes países se erigen como alternativas: tal es el caso de Indonesia, una potencia emergente que busca transformarse en el fulcro por donde pasan los dos océanos que definen a la región.
- India e Indonesia comparten muchas posturas, pero, principalmente, comparten la preocupación frente a China. Ambas tienen conflictos fronterizos y/o marítimos con la misma, por lo que la amenaza es directa. Frente a esto, la hipótesis quedaría confirmada: ambas buscan detener la hegemonía china y, a tales efectos, emprendieron iniciativas marítimas para mantener la seguridad en los mares, además de acercarse cada vez más a Washington. Algo es seguro: ambas quieren hacerse del poder en la región.

### Referencias bibliográficas

BARTESAGHI, I. y DE MARÍA N. (2021). ASEAN: entre Asia Pacífico e Indo-Pacífico, *Pensamiento Propio*, edición especial *De dragones, águilas y osos: las nuevas narrativas frente al Indo-Pacífico*, CRIES, 54 (26), pp. 116-144. : <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2022/02/009.5-Bartesaghi-yDe-Maria-ok.pdf>

BERMÚDEZ, L. (3 de abril de 2024). “El papel de India en el Indo-Pacífico”. *Escenario mundial*. : <https://www.escenariomundial.com/2024/04/03/el-papel-de-india-en-el-indo-pacifico/>

British Broadcasting Corporation (BBC) (21 de octubre de 2024). “India and China agree to de-escalate border tensions”. : <https://www.bbc.com/news/articles/ckg0gwy0nlyo>

CALENTA, M. (24 de octubre de 2023). “Neighborhood First Policy: La política exterior de Modi y su especial interés en Bangladesh”. *GEIRSA, Grupo de Estudios de India y el Sudeste Asiático de Rosario*. : <https://geirprecursor.wordpress.com/2023/10/24/neighborhood-first-policy-la-politica-exterior-de-modi-y-su-especial-interes-en-bangladesh/>

DIRMOSER, D. "La Gran Marcha china hacia el oeste: el megaproyecto de la nueva Ruta de la Seda", en Nueva Sociedad, n° 270 (p. 28), julio-agosto de 2017. : <https://biblat.unam.mx/hevila/Nuevasociedad/2017/no270/3.pdf>

GAETE VENEGAS, G.. "India: Una potencia emergente y su rol en Asia Meridional. Dimensiones políticas, económicas y culturales en el siglo XXI". Estudios internacionales Santiago, vol. 47, no. 181, Santiago, agosto 2015. ISSN 0719-3769.

Indian News Network (18 de octubre de 2024). "Se llevó a cabo el primer Diálogo de Política Cibernética ASEAN-India Track 1 en Singapur: Un paso hacia el fortalecimiento de la cooperación en seguridad digital". : <https://www.indianewsnetwork.com/es/20241018/first-asean-india-track-1-cyber-policy-dialogue-held-in-singapore-a-step-towards-strengthening-digital-security-coo>

Infobae (1 de abril de 2024). "China busca mejorar su relación con Indonesia: Xi le pidió al presidente electo profundizar la cooperación". : <https://www.infobae.com/america/mundo/2024/04/02/china-busca-mejorar-su-relacion-con-indonesia-xi-le-pidio-al-presidente-electo-profundizar-la-cooperacion/>

JEFFREY, C. (2019). "Why the Indian Ocean Region Might Soon Play a Lead Role in World Affairs", Australia India Institute, enero 2019. : <http://www.aii.unimelb.edu.au/blog/why-the-indian-ocean-region-might-soon-play-a-lead-role-in-world-affairs/>

LALISANG, A. y C., Darang. (2020). *Indonesia's Global Maritime Fulcrum & China's Belt Road Initiative – A match made at sea?* Friedrich-Ebert-Stiftung.

LÓPEZ ARANGUREN, J. L. (2021). "El Indo-Pacífico como nuevo eje geopolítico global". Global Affairs Journal. Facultad de Derecho, Universidad de Navarra. Enero de 2021. : [https://en.unav.edu/documents/16800098/0/Articulo\\_Juan+Luis+L%C3%B3pez.pdf](https://en.unav.edu/documents/16800098/0/Articulo_Juan+Luis+L%C3%B3pez.pdf)

MAROEVICH, M. (12 de Agosto de 2024). Desplazados climáticos en el Sudeste Asiático: el caso de Indonesia. *GEIRSA, Grupo de Estudios de India y el Sudeste Asiático de Rosario*. : <https://geirprecursur.wordpress.com/2024/08/12/desplazados-climaticos-en-el-sudeste-asiatico-el-caso-de-indonesia/>

Ministry of Foreign Affairs of Japan (2020). "Free and Open Indo-Pacific (FOIP)." Livre Bleu Diplomatie, 2020. : <https://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2020/html/es/tokushu04.html>

MUNABARI, F. et al. (2021). "Hedging Against Giants: Indonesia's Strategy towards India and China in the Indian Ocean". *Politik Indonesia: Indonesian Political Science Review*, 6 (3), diciembre 2021, pp. 289-305. DOI: 10.15294/ipsr.v6i3.31548.

Office of Assistant to Deputy Cabinet secretary for State Documents and Translation (2023). "President Jokowi Applauds Indonesia-China Partnership". Octubre 2023. : <https://setkab.go.id/en/president-jokowi-applauds-indonesia-china-partnership/>

PARENTE RODRÍGUEZ, G. (2019) "Indonesia: fulcro marítimo global". Cuadernos de pensamiento naval, N°. 26 (primer semestre), 2019, págs. 45-50. : <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7224921>

Programa de encuentros con Embajadores de España (9 de abril de 2024). "Indonesia". Madrid, Valencia, Guipúzcoa. : [https://www.exteriores.gob.es/es/ServiciosAlCiudadano/PublicacionesOficiales/20240730\\_PROGRAMA%20ENCUENTRO%20EMBAJADORES%20INDONESIA.pdf](https://www.exteriores.gob.es/es/ServiciosAlCiudadano/PublicacionesOficiales/20240730_PROGRAMA%20ENCUENTRO%20EMBAJADORES%20INDONESIA.pdf)

ROSALES, Osvaldo. (2020). *El sueño chino*. Siglo veintiuno editores.

SAPP, L. (21 de agosto de 2024). ¿Reconfiguración del tablero geopolítico del Indo-Pacífico? India e Indonesia frente a la rivalidad con China. *GEIRSA, Grupo de Estudios sobre India y el Sudeste Asiático de Rosario*. : <https://geirprecur.wordpress.com/2024/08/21/reconfiguracion-del-tablero-geopolitico-del-indo-pacifico-india-e-indonesia-frente-a-la-rivalidad-con-china/>

SCOTT, David (2006). "India's 'Grand Strategy' for the Indian Ocean: Mahanian Visions", *Asia-Pacific Review*, 2006, Volumen 13 (2), p. 98.

VAISHNAV, M. (2023). "Is India's rise inevitable?" *Foreign Affairs*, mayo/junio 2023.

VietnamPlus (1 de mayo de 2018). "Indonesia e India establecen la Asociación Estratégica Integral". : <https://es.vietnamplus.vn/indonesia-e-india-establecen-la-asociacion-estrategica-integral-post88652.vnp>

## **El nacionalismo hindú en India y la privación de los derechos sociales y políticos de la minoría musulmana (2014-2024)**

*Hindu nationalism in India and the deprivation of social and political rights of the muslim minority (2014–2024)*

Triana Torres \*

### **Resumen**

La República de la India es un país ubicado en Asia del Sur, es el séptimo país más grande del mundo por área terrestre y, en 2023, según las estimaciones de la Organización de Naciones Unidas (ONU), se convirtió en el primero más poblado, superando a China (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de ONU, 2023). En la historia de India, el colonialismo británico tuvo gran influencia hasta la independencia en 1947, momento en que finalizó el dominio inglés sobre el país. Este gigante asiático alberga una gran diversidad religiosa, lingüística, étnica y cultural, que si bien conforma un vasto universo también es fuente de conflictos y diferencias tanto a nivel interno como internacional (Giaccaglia y Dussort, 2018). En este marco, se ha consolidado un proceso de reconfiguración política marcado por el fortalecimiento del nacionalismo hindú, especialmente a partir del ascenso al poder del Bharatiya Janata Party (BJP) en 2014 bajo el liderazgo de Narendra Modi. Este proyecto político impulsa una concepción unificadora de la identidad nacional, centrada en la cultura y religión de la mayoría hindú, lo que ha derivado en un aumento de las fricciones con las minorías religiosas, en particular con la comunidad musulmana.

**Palabras clave:** India, nacionalismo hindú, minoría musulmana.

### **Introducción**

A partir de 1947, India quedó conformada como un Estado laico, formalizando dicha laicidad en 1976 a través de la reforma constitucional que favoreció la libertad de culto, al tiempo que se introdujo el adjetivo “laico” en su preámbulo (Dussort, 2008). Si bien India cuenta con una Constitución nacional creada en 1950 que oficialmente

---

\* Estudiante avanzada de la Licenciatura en Comunicación Social, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario (UNR). Miembro del Grupo de Estudios sobre India y el Sudeste Asiático (GEIRSA, UNR). Correo: [torrestriana994@gmail.com](mailto:torrestriana994@gmail.com)

contempla los derechos fundamentales de las personas, en la práctica existen ciertos desafíos que dificultan su implementación efectiva.

Particularmente, las minorías musulmanas han sido discriminadas y marginadas en la sociedad india desde la independencia de 1947 y la división del territorio en India, con mayoría hindú y Pakistán, con mayoría musulmana (Mohammad Arif, 2023). No obstante, esta discriminación se acrecentó de manera exponencial a partir de la llegada al poder de Narendra Modi en 2014 a través del BJP (el Partido Popular Indio), de carácter conservador, nacionalista y tradicional, siendo la primera vez en la historia de India que dicho partido resultó victorioso sin necesidad del apoyo del partido del Congreso Nacional Indio (INC) (Giaccaglia y Dussort, 2018).

Desde la llegada del BJP al poder se ha intensificado el nacionalismo hindú, lo cual ha afectado la convivencia y los derechos de las minorías, en particular, de los musulmanes. Se replican hechos de violencia y discriminación en las dimensiones social, política, económica, cultural, religiosa, educativa y de subsistencia en diferentes latitudes del país, contradiciendo los ideales de igualdad y laicismo establecidos en la Constitución. En este marco, el objetivo del presente trabajo es analizar la privación de los derechos sociales y políticos de la minoría musulmana en el marco de la intensificación del nacionalismo hindú en India en el período 2014-2024. A partir de las consideraciones anteriores, la pregunta de investigación es: ¿Por qué la minoría musulmana ha sido privada de los derechos sociales y políticos en el período 2014-2024, dada la intensificación del nacionalismo hindú en India? En base a esto, se sostiene como hipótesis que el nacionalismo hindú llevado a la práctica por el Partido Popular Indio desde que ha conformado gobierno se ha convertido en la causa de la discriminación hacia la minoría musulmana en India, al buscar dicho partido crear una nación hindú a través de políticas que marginan y vulneran los derechos de la mencionada comunidad minoritaria.

### **Caracterización del gobierno de Narendra Modi y rol del nacionalismo hindú**

Durante las elecciones de 2014, el Partido del Congreso conformó la Alianza Progresista Unida (UPA, por su sigla en inglés) siendo candidato a Primer Ministro Rahul Gandhi (hijo de Rajiv Gandhi). Por otra parte, el BJP encabezó la Alianza Democrática Nacional (NDA, por su sigla en inglés) con Narendra Modi como su principal candidato. Sin embargo, el primero no pudo imponerse sobre el segundo, principalmente debido a las fuertes críticas por las condiciones de corrupción y la alta inflación en que se encontraba sumergida India, que llevaron al desgaste de esta alianza (Giaccaglia, 2016). Por su parte, Modi logró gran aceptación en la sociedad como consecuencia de su imagen positiva, no sólo mostrándose como una persona carismática, elocuente y con arraigadas creencias religiosas, sino también por contar con un legado exitoso durante su gobierno en el estado de Gujarat de 2001 a 2014,

donde logró progreso económico y una efectiva gestión burocrática (Giaccaglia, 2016). El candidato de la NDA logró obtener un amplio apoyo de la sociedad india, tanto del voto joven, como del voto de los sectores empresariales y de los sectores menos privilegiados, que llevaron a lograr el triunfo del BJP (Giaccaglia, 2016).

En relación a las arraigadas creencias religiosas, desde el primer momento en que asumió como Primer Ministro, Modi ha implementado una política basada en una ideología originada en la década de 1920 denominada hindutva (la «hinduidad»), que promueve un tipo de supremacía étnica y religiosa, defendiendo la concepción de una nación hindú (Hindu rashtra), una raza hindú (Hindu jati) y una civilización hindú (Hindu sanskriti) (Mohammad-Arif y Naudet, 2021).

La ideología subyacente a este programa se desarrolló a principios del siglo XX, siendo los primeros autores Vinayak Damodar Savarkar y Madhav Sadashiv Golwalkar. Estos ideólogos se inspiraron en las ideas promovidas por las primeras figuras del nacionalismo hindú a finales del siglo XIX, como Dayanand Saraswati, fundador de Arya Samaj (asociación de nobles), una organización dedicada a "rehinduizar" la sociedad a través de la educación y el retorno a los Vedas<sup>15</sup> (Mohammad-Arif y Naudet, 2021). Para ambos autores, el objetivo principal del programa era definir la comunidad que constituye la nación hindú.

En relación con ello, es importante mencionar que el BJP mantiene estrechos vínculos con la Rashtriya Swayamsevka Sangh (RSS), una organización líder del nacionalismo hindú que promueve el carácter homogéneo de la población y sostiene que el pueblo autóctono de India es el hindú (Giaccaglia, 2016). Desde 1925, la RSS se distingue por su estricta organización, lo que en gran medida ha permitido su notable longevidad. A lo largo de casi un siglo, el movimiento ha seguido creciendo y prosperando, a pesar de una interrupción en 1948, cuando fue prohibido después de que uno de sus miembros asesinara a Mahatma Gandhi. El objetivo de la RSS es expandirse tanto en las áreas urbanas como rurales para moldear a la India según su visión del mundo.

Desde el inicio, la organización ha establecido ramas locales (shakhas) donde los jóvenes hindúes reciben formación física e intelectual, participando en ejercicios marciales y asistiendo a clases de historia y otros temas impartidos por los líderes del movimiento. Estos líderes, conocidos como pracharaks (predicadores), se dedican por

---

<sup>15</sup> Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], los Vedas constituyen un amplio corpus de poesía sánscrita, diálogos filosóficos, mitos y encantaciones rituales compuestas y desarrolladas por los arios hace más de 3.500 años. Considerados por los hindúes como la primera forma de conocimiento y como el fundamento sagrado de su religión. Para más información dirigirse a <https://ich.unesco.org/es/RL/la-tradicion-del-canto-vedico-00062#:~:text=Los%20Vedas%20constituyen%20un%20amplio,hace%20m%C3%A1s%20de%203.500%20a%C3%B1os>

completo a la "Sangh", renunciando no sólo a una carrera profesional, sino también a la vida familiar (Jaffrelot, 2023)

Particularmente, Modi es una persona que profesa el hinduismo de manera muy profunda, siendo miembro de la RSS desde muy pequeño. Como parte de su activa participación en la sociedad, cabe mencionar que a poco tiempo después de su elección en 2014, la RSS lanzó una campaña denominada *ghar vapsi* (regreso a casa), en línea con el programa ideológico y la concepción de la nación india que busca convertir a la fuerza a los musulmanes y cristianos al hinduismo y assimilarlos a la tierra sagrada hindú y su nación. Sin embargo, si estas minorías religiosas optaran por mantener sus prácticas religiosas actuales, quedarían excluidos de la nación y representarían una amenaza para el cuerpo político hindú, ya que los seguidores de esta ideología consideran a las demás religiones como forasteras (Mohammad-Arif y Naudet, 2021). En relación a ello, la discriminación y la violencia hacia las minorías religiosas, las restricciones a la libertad de expresión y prensa, así como los abusos contra los derechos de las mujeres y los niños han ido incrementando. La mayoría hindú mira con hostilidad y considera prácticamente como extranjeros a las minorías religiosas de su propio país (Mohammad Arif, 2023).

Este nacionalismo excluyente ansía fervientemente dictaduras bajo el pretexto de la religión o la raza, ya que parte del proyecto nacionalista religioso consiste en exaltar la figura de los principales líderes. De esta manera, cuando asumió Modi, se autoproclamaba Pradhan Sevak (el principal servidor de la nación) al tiempo que el sistema de gabinetes entre iguales pasó a ser sustituido por un poder centralizado en el Primer Ministro, reduciendo significativamente el poder de los demás ministros (Puniyani, 2024). Es así que el poder se encuentra cada vez más concentrado en las manos de Modi, siendo quien toma la mayoría de las decisiones, socavando el sistema de gabinete de todas las formas posibles (Puniyani, 2024). Esta consolidación del poder ha afectado a otras ramas del gobierno, incluida la judicial. El funcionamiento de la Corte Suprema de la India, en lugar de ser un contrapeso, ha mostrado una actitud pasiva. Si bien no ocurre que el ejecutivo llene los tribunales con jueces leales o que el legislativo limite su autoridad, muchos jueces en la India eligen no confrontar al gobierno, ya sea por ambiciones personales, por afinidad ideológica o por un sentimiento de autopreservación (Vaishnav, 2021). Fuera de la capital, el gobierno central ha adoptado una postura firme en sus relaciones con los estados federales. Los organismos que deben coordinar políticas entre Nueva Delhi y los estados han permanecido inactivos, mientras que el parlamento ha aprobado leyes sobre áreas normalmente reservadas a jurisdicciones de los distintos estados. En casos como Delhi y Jammu y Cachemira, el gobierno central ha reducido unilateralmente la autoridad regional (Vaishnav, 2021).

Esta tendencia continuó en las elecciones de 2019 donde Modi fue presentado como Chowkidar (guardia de seguridad de la nación), postura que fue consolidada por el aumento de su participación en actos religiosos y en templos, construyendo una figura de gran líder religioso (Puniyani, 2024). Siguiendo a Puniyani (2014), en cuanto a la libertad de prensa, el ciudadano común puede suponer que los medios están bajo el control de sectores empresariales cercanos al gobierno de Modi. Un ejemplo de ello es el empresario Gautam Adani, quien logró un aumento de su fortuna y según los índices de los billonarios elaborados por la compañía de asesoría financiera Bloomberg (2024) y la revista Forbes (2024) especializada en el mundo de los negocios y las finanzas, se encuentra dentro de los hombres más ricos de Asia y del mundo. Adani proviene de una familia de clase media en el estado de Gujarat, no finalizó sus estudios universitarios y en 1981 se unió al negocio de su hermano, donde comenzó a trabajar en una fábrica de plásticos en Ahmedabad. En principio se dedicó a la importación de PVC pero luego comenzó a exportar textiles, productos agrícolas y piedras preciosas; y más tarde, en 1995 se hizo con su primer puerto en el país. No obstante, en los últimos años realizó un salto sorprendente, ya que no sólo opera puertos y la distribución de mercaderías, sino también posee plantas que generan energía eléctrica y empresas que la distribuyen y comercializan hacia los hogares indios (BBC News Mundo, 2022). Además, posee fábricas que desarrollan paneles solares y centros de procesamiento de datos y, en 2019, comenzó a gestionar 6 aeropuertos en el país, sin tener experiencia en el campo. Una de las razones de su impactante éxito es su estrecha relación con el primer ministro Modi desde 2001, momento en que este era gobernador de Gujarat. Evidencia de ello fue la llegada al poder de Modi en 2014 cuando utilizó un avión de Adani para volar desde Gujarat a Nueva Delhi. Hay quienes afirman que el empresario ha obtenido tratos favorables por parte del Estado. En el mes de agosto del año 2024 y con el visto bueno del gobierno, Adani lanzó una oferta para hacerse de parte de la principal cadena de noticias de India llamada New Delhi Television (NDTV), convirtiéndose en una nueva área en la que el magnate pretende incursionar (BBC News Mundo, 2022).

El gobierno de Narendra Modi ha promovido una ideología nacionalista hindú que ha consolidado su poder y disminuido las funciones de otras ramas del gobierno, afectando tanto las instituciones judiciales como la relación con los estados federales. Además, la cercanía de Modi con importantes figuras empresariales, como Gautam Adani, ha generado preocupaciones sobre la influencia del sector privado en la política y en los medios de comunicación, mientras que la identidad nacional se ha visto marcada por una creciente centralización del poder y un enfoque religioso que sigue moldeando la sociedad india.

## Políticas implementadas por el BJP hacia la minoría musulmana en el interior del país

Aunque formalmente el gobierno, a través de sus discursos, reconoce la igualdad de los ciudadanos y de todas las religiones, la realidad detrás de estas declaraciones es la marginación y la violencia que revisten, en ocasiones, carácter físico, en contra de escuelas, universidades, y movimientos pacíficos, donde las fuerzas policiales no intervienen o simplemente dan su apoyo activo a estos actos ocasionados por milicias. Estos hechos de violencia no son nuevos, sino que han sucedido en diferentes momentos de la historia de India, tal es el caso del Estado de Gujarat en 2002, donde 19 defensores del Hindutva recurrieron al linchamiento, destrucción de mezquitas y propiedades musulmanas (Mohammad Arif y Naudet, 2021).

Bajo el gobierno de Modi, la estigmatización de los musulmanes se ha acelerado y fortalecido. Muestra de ello es la revocación del *triple talaq*<sup>16</sup> o divorcio instantáneo pronunciado por el Parlamento indio el 30 de julio de 2019, respondiendo así a una de las principales demandas de los nacionalistas hindúes que abogaban por un código civil uniforme. Aunque el triple talaq es perjudicial para los derechos de las mujeres, la ley aprobada por el Parlamento criminaliza a los hombres musulmanes que lo practican, imponiendo penas de hasta tres años de prisión, mientras que para otros grupos religiosos las cuestiones relacionadas con el divorcio se resuelven bajo el derecho civil (Mohammad-Arif y Naudet, 2021).

Otra acción por parte del gobierno que reviste notoriedad es la Ley de Enmienda de la Ciudadanía de 2019 (CAA, por sus siglas en inglés), la cual permite que aquellas personas que han ingresado a la India el 31 de diciembre de 2014 o antes y que pertenecen a la comunidad hindú, sij, budista, jainista, parsi o cristiana de Pakistán, Afganistán o Bangladesh puedan solicitar la ciudadanía (National Portal of India, 2024). Es relevante resaltar que el gobierno en un intento de justificar esta nueva medida, mediante el ministro del Interior, Amit Shah, ha afirmado que la CAA tiene como objetivo brindar protección a las minorías religiosas que son perseguidas sin transgredir los derechos de ningún ciudadano existente. Al tiempo, existen quienes se oponen a dicha legislación ya que la consideran discriminatoria e inconstitucional porque tiene su base en la religión, excluyendo a los musulmanes de dicha contemplación (De, 2024).

Por otra parte, en 2019 se produjo la revocación unilateral del estatus semiautónomo de Jammu y Cachemira por parte del gobierno de Modi en virtud del artículo 370 de la Constitución, y se anunció que todas las disposiciones contempladas en ella y las leyes nacionales se extenderían de manera inmediata a dicho estado indio. La medida

---

<sup>16</sup> Un hombre musulmán podía divorciarse de su esposa en cuestión de minutos con solo pronunciar la palabra "talaq" (divorcio) tres veces. Para más información dirigirse a <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41011998>

también eliminó las restricciones a la compra de propiedades por parte de extranjeros y a la reserva de los beneficios estatales para quienes residieran en el estado durante al menos una década (Kazmin, 2019). De esta manera, es importante tomar en cuenta que el gobierno eliminó una disposición constitucional de larga data que brindaba protecciones especiales y una autonomía única a Jammu y Cachemira, estado que se encuentra al norte de India y es el único en el cual la mayoría de la población es musulmana (Kazmin, 2019). Si bien el gobierno ha afirmado que esta medida es en pos de superar el atraso legal en la región, presentada como una reforma progresista para “llevar a la normalidad a Cachemira”, los políticos cachemires sostienen que el gran problema es la presencia militar india que genera tensiones y aumenta la violencia, y no así su estatus semiautónomo (Kazmin, 2019).

Por otro lado, en el Estado de Karnataka se prohibió que alumnas musulmanes usaran el hiyab en las escuelas, lo que generó malestar entre las estudiantes. En 2022 el Tribunal Superior del Estado de Karnataka aprobó esta prohibición en el Estado, y afirmó que el uso del hiyab “no es una práctica religiosa esencial en el islam”. De acuerdo al informe publicado por la Unión Popular para las Libertades Civiles de Karnataka (PUCL-K), más de 1.000 niñas musulmanas abandonaron sus estudios universitarios en Karnataka y afirma que sufrieron humillación y acoso en las aulas por el hecho de usar hiyab (The Indian Express, 2023).

De acuerdo a un informe publicado por el Centre for Study of Society and Secularism (2024), sólo en el mes de febrero del presente año se han registrado diez disturbios entre comunidades que dejaron saldo de heridos y muertos. Estos disturbios se produjeron en estados gobernados por el BJP y donde se aprobaron leyes discriminatorias en detrimento de la libertad religiosa de los grupos más débiles e indefensos. Cabe destacar que una de estos episodios tuvo lugar en el estado nortño Uttarakhand, donde se aprobó una Ley de Código Civil Uniforme, la cual prevé la eliminación de leyes civiles creadas para comunidades y minorías particulares, que sustentan sus creencias y se cimentan sobre escrituras religiosas, garantizando la autonomía cultural. De esta manera, queda en evidencia que las nuevas disposiciones responden al objetivo de homogeneizar a las diversas comunidades bajo la legislación pro hindú.

En este contexto, Rahul Gandhi, líder del Congreso, acusó al gobierno del BJP de ser un “espectador silencioso” ante las agresiones contra las minorías, especialmente contra los musulmanes. Además, afirmó que cualquier ataque hacia los derechos de la comunidad india es un ataque a la constitución, algo que se considera intolerable y que, por ello, India debe luchar contra el odio (Sinha, 2024).

Por otra parte, el informe anual de 2023 de la Comisión de Estados Unidos para la Libertad Religiosa Internacional (USCIRF) señala que, a lo largo del año, el gobierno

indio a nivel nacional, estatal y local impulsó y aplicó políticas discriminatorias basadas en la religión, afectando negativamente a musulmanes, cristianos, sijs, dalits y adivasis (pueblos indígenas y tribus registradas).

### **Reflexiones finales**

En conclusión, la investigación ha demostrado que el ascenso del nacionalismo hindú bajo el liderazgo de Narendra Modi y el BJP ha impactado de forma negativa en los derechos sociales y políticos de la minoría musulmana en la India. A pesar de que la Constitución de India reconoce formalmente la igualdad de derechos para todas las religiones, en la práctica, el gobierno de Modi ha marcado un cambio significativo en la política india a través de una agenda que promueve el nacionalismo hindú, que cuenta con un programa que busca definir la identidad nacional de India atendiendo solamente a la cultura, pensamientos y costumbres hindúes, dejando de lado los derechos y libertades del resto de las minorías religiosas, especialmente la musulmana, adoptando medidas que contribuyen a la polarización religiosa. Estos actos de exclusión socavan la convivencia plural que ha sido históricamente un rasgo distintivo de la India.

La intensificación del nacionalismo hindú no solo ha exacerbado la discriminación y marginación de la minoría musulmana, sino que también ha debilitado las instituciones democráticas del país, incluyendo la independencia del poder judicial. A lo largo del período 2014-2024, se ha observado que las medidas legales y administrativas adoptadas por el gobierno, como la revocación del estatus semiautónomo de Jammu y Cachemira, la CAA, la prohibición del uso del hiyab en escuelas de Karnataka, entre otras, son ejemplos claros de cómo las acciones del Estado están erosionando los derechos de las minorías musulmanas en India, al tiempo que la Corte Suprema y otras instituciones han mostrado una respuesta pasiva o limitada. Estas políticas no solo limitan la libertad religiosa y cultural de los musulmanes, sino que también fomentan un clima de hostilidad y violencia contra ellos, lo que agrava las tensiones sociales y políticas en el país.

### **Referencias bibliográficas**

BBC News Mundo (11 de noviembre de 2022) *Quién es Gautam Adani, el hombre más rico de Asia y cómo logró el espectacular aumento de su fortuna.*  
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-63433780>

Bloomberg Billionaires Index. <https://www.bloomberg.com/billionaires/>

Centre for Study of Society and Secularism (28 de marzo de 2024). Report on Communal Violence in India- February 2024. <https://csss-isla.com/secular-perspective/report-on-communal-violence-in-india-february-2024/>

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. (2023) *India overtakes China as the world's most populous country*. Policy Brief N° 153. Naciones Unidas. <https://www.un.org/development/desa/dpad/publication/un-desa-policy-brief-no-153-india-overtakes-china-as-the-worlds-most-populous-country/>

DUSSORT, M. N. (2008). *India. Una aproximación a la religión y a la lengua*.

Forbes Richest World's Billionaires List 2024. <https://www.forbes.com/billionaires/>

GIACCAGLIA, C. (2016). El gobierno de Narendra Modi en India: distintos métodos, iguales metas. *CUPEA Cuadernos De Política Exterior Argentina*, (124), 3–15. <https://doi.org/10.35305/cc.vi124.60>

GIACCAGLIA, C., & DUSSORT, M. N., 2018, La política religiosa del gobierno de Narendra Modi. Pasado y presente del Bharatiya Janata Party en torno a los conflictos interreligiosos en India, *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 13(2), 215-243.

JAFFRELOT, C., 2023, “Narendra Modi o el fin de la democracia india”, *Revista Nueva Sociedad* No 307, septiembre-octubre de 2023, ISSN: 0251-3552. <https://nuso.org/articulo/307-narendra-modi/>

KAZMIN, A., 6 de agosto de 2019, *Jammu and Kashmir autonomy: how it began and why it was scrapped*. Financial Times. <https://www.ft.com/content/b12f9148-b78e-11e9-96bd-8e884d3ea203>

MOHAMMAD ARIF, A., 2023, “Protegidos y perseguidos: el singular caso de los musulmanes indios”, *Afkar ideas: Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, España y Europa*, ISSN 1697-0403, N°. 70. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9231435>

MOHAMMAD ARIF, A., & NAUDET, J., 2021, “La democracia india frente al desafío del nacionalismo hindú”, *Nueva sociedad*, (291), 28-46. <https://nuso.org/articulo/la-democracia-india-frente-al-desafio-del-nacionalismo-hindu/>

National Portal of India (2024) : <https://www.india.gov.in/>

PUNIYANI, R., 2024, *Last 10 Years of BJP Rule Was a Trailer, More (Regression) Is to Come*. The Wire. [https://thewire.in/politics/last-10-years-of-bjp-rule-was-a-trailer-more-regression-is-to-come/?mid\\_related\\_new](https://thewire.in/politics/last-10-years-of-bjp-rule-was-a-trailer-more-regression-is-to-come/?mid_related_new)

PUNIYANI, R., 2024, *Narendra Modi, Authoritarianism and 'God Complex'*. Indian Currents. <https://www.indiancurrents.org/article-narendra-modi-authoritarianism-and-god-complex-ram-puniyani-2130.php>

SINHA, S., 1 de septiembre de 2024, *Rahul Gandhi jabs BJP over attacks on minorities, 'specifically Muslims'*. India Today. <https://www.indiatoday.in/india/story/rahul-gandhi-muslims-attacks-minorities-beef-suspicion-bjp-maharashtra-haryana-2591936-2024-09-01>

The Indian Express, 1 de septiembre de 2023, *Over 1,000 Muslim girls dropped out of PU colleges in Karnataka during hijab controversy: PUCL report*. <https://indianexpress.com/article/cities/bangalore/pucl-releases-report-on-impact-of-hijab-ban-on-muslim-girl-students-in-karnataka-8>

VAISHNAV, M., 2021, *El desafío del retroceso democrático de la India*. Democracy. <https://democracyjournal.org/magazine/62-special-issue/the-challenge-of-indias-democratic-backsliding/>

## ***Otro Sur Digital***

Contacto: [precsur@gmail.com](mailto:precsur@gmail.com)

[www.precsur.com](http://www.precsur.com)

63

*El contenido de este documento es de responsabilidad exclusiva de sus autores y no necesariamente refleja el punto de vista de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario o de sus miembros.*



**Atribución – No Comercial – Compartir Igual (by-nc-sa):** No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

# OtroSur *Digital*

Diseño de Tapa: Joaquín Paronzini

> | Cátedra de Relaciones Internacionales  
> | Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales  
> | Universidad Nacional de Rosario  
> | Riobamba 250 - Monoblock I - Ciudad Universitaria  
2000 - Rosario - Argentina